DICCIONARIOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS: DE LA ANTIGÜEDAD AL MUNDO CRISTIANO Y AL ISLÁMICO

POR

JOSÉ RAMÍREZ DEL RÍO

Universidad de Córdoba
lr1rarij@uco.es

RESUMEN

Los diccionarios bio-bibliográficos han atraído un gran interés tanto en el campo de los Estudios Clásicos como en los Medievales y en los Estudios Árabes, aunque de forma aislada unos de otros. En este artículo intentaremos mostrar las líneas de continuidad que se producen desde los trabajos de catalogación de Calímaco, en la Biblioteca de Alejandría, hasta las obras de San Jerónimo y San Isidoro y, posteriormente, hasta el mundo bizantino en los siglos VI-VIII A.D., tanto en las letras griegas como en las siríacas, desde donde pasó al Islam.

PALABRAS CLAVE: Pinakes, Calímaco, San Jerónimo, San Isidoro, De Viris Illustribus, Hesiquio de Mileto, Ṭabaqāt.

THE BIO-BIBLIOGRAPHIC DICTIONARIES: FROM ANTIQUITY TO THE CHRISTIAN WORLD AND ISLAM

ABSTRACT

The bio-bibliographic dictionaries have received a great deal of attention in the field of Classical, Mediaeval and Arabic Studies, even if independently from one another. In this paper we attempt to show some continuity lines shared by all of them since Calimachus' catalogue work in the Library of Alexandria to the works of Saint Jerome and Saint Isidore until the later Bizantine world of 6th to 8th centuries AD, both in Greek and in Syriac literary output. From there it crept into the Islamic world.

KEY WORDS: Pinakes, Calímaco, Saint Jerome, Saint Isidore of Seville, De Viris Illustribus, Hesychius of Miletus, Ṭabaqāt.

Recibido/Received 12-02-2014
Aceptado/Accepted 23-01-2015

INTRODUCCIÓN

La bibliografía acerca de los diccionarios bio-bibliográficos, sin ser tan copiosa como la de otros géneros de las letras árabes, resulta abundante,¹ y en ella el consenso acerca de

los orígenes endógenos de este género en el mundo literario árabe, es absoluto,² desde las afirmaciones en este sentido de Rosenthal³ hasta las últimas investigaciones. Como expresa F. Rodríguez Mediano:

*Existe una práctica unanimidad en considerar que el origen de la literatura biográfica árabe está en la crítica realizada sobre las cadenas de transmisión del ḥadīth.*⁴

Esta opinión ha sido expresada anteriormente en diferentes ocasiones, incluso de forma contundente.⁵ Más

¹ Acerca de este género tenemos que destacar la extraordinaria serie editada por el CSIC, los Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus, de los que ya hay editados dieciocho volúmenes que han explotado a fondo este tipo de fuentes. Cfr. Marín, M. (ed) 1988. *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* (en adelante *EOBA*), I. Madrid: CSIC; Ávila, M^a. L. 1989 (ed). *EOBA*, II, Granada: CSIC; Molina, L. y Ávila, M^a.L.(ed) 1990, *EOBA* III, Granada: CSIC; Molina, L. (ed) 1991. *EOBA* IV, Granada: Granada; especialmente necesario para un primer acercamiento resulta el volumen VIII publicado en 1997: Ávila, M.L. y Marín M. (eds) 1997. *Biografías y género biográfico en el occidente islámico*. Madrid: CSIC. M. I. Fierro llevó a cabo una evaluación de estas obras en 2005: "Why and how do Religious Scholars write about themselves? the case of the Islamic West in the fourth/tenth century", *Mélanges de l'Université Saint-Joseph*, 8: 403-423.

² Robinson, F. 2003. *Islamic Historiography*: 29-31, Cambridge: University Press.

³ Rosenthal, F. 1968. *A History of Muslim Historiography*: 93-94 y 167-168, Leiden: Brill.

⁴ Rodríguez Mediano, F. 1997. "El género biográfico árabe" en Ávila, M^a.L. y Marín, M (ed). *EOBA* VIII: 41, Madrid: CSIC.

⁵ Hafsi, I. 1976. "Recherches sur le genre "tabaqat" dans la littérature arabe ». *Arabica* 23: 227.

recientemente F. Maíllo señalaba también el hadiz y la “ciencia de los hombres”, que permitía acreditar la condición moral de los transmisores, como el origen de los diccionarios bio-bibliográficos.⁶

En la actualidad existe un consenso en mantener la denominación de *ṭabaqāt* tanto para las obras organizadas de acuerdo a un criterio generacional como a los diccionarios bio-bibliográficos ordenados alfabéticamente, que parecían haber comenzado a aparecer en un momento posterior y como expansión del primer tipo de obras;⁷ como veremos más adelante consideramos que ambas posibilidades estaban presentes desde el primer momento. La división geográfica de los trabajos de *ṭabaqāt* también estaba presente desde un principio, como podremos comprobar en los casos de al-Hayṭam b. ‘Adī y de Ibn Sa’d, que incluyeron secciones acerca de personajes de Kufa y Basora.⁸ Si bien estos aspectos parecen apuntar a una cierta indefinición del género, a una falta de concreción en criterios de organización, y dado que el término *ṭabaqāt* está muy extendido, lo utilizaremos en estas páginas de forma indistinta al de diccionario bio-bibliográfico (*tarāyīm*), aunque esperamos que en adelante se pueda emplear el mismo término que en los estudios greco-latinos: “género de catálogo”.

Si bien se acepta, sin entrar en detalles, una cierta influencia de la *sīra* del Profeta, de los *ayyām al-‘arab*, de los *siyār al-mulūk* persas o de las *vitae* cristianas,⁹ los diccionarios bio-bibliográficos son considerados en líneas generales una fuente auxiliar para el estudio historiográfico acerca del mundo islámico clásico¹⁰ y en ocasiones podemos advertir incluso la exasperación que produce su uso en historiadores poco habituados a espigar datos en sus páginas, que suelen ser muy rutinarias. El miedo a los quşşās y a sus prodigiosas historias, en que mezclaban textos religiosos ciertos con las narraciones más fantásticas, hizo mucho por el desarrollo del género.¹¹

Sería por tanto la necesidad de establecer el crédito de las personas citadas en las cadenas de garantes de los hadices, la razón que dio lugar al género bio-bibliográfico en general y a los diccionarios en particular. Juynboll lo expresó de manera contundente al titular el capítulo quinto de su obra *Accepting traditions means knowing the men*.¹²

Asimismo, resulta llamativa la rápida extensión del género por todo el mundo árabe-islámico medieval; en

pocos años encontramos obras de este tipo desde Iraq hasta Córdoba y si la cercanía temporal de las obras conservadas ya resulta llamativa, las referencias a obras anteriores (ss. VIII-IX), en algunos casos utilizadas y citadas por autores posteriores (s. x) reduce aún más el tiempo en que se produjo la expansión de dicho género.

Si bien es justo reconocer la relevancia del estudio biográfico para la fijación del *corpus* de dichos y hechos del Profeta Muḥammad, la pervivencia de este género y su extensión geográfica y cronológica parecen apuntar a una confluencia de factores más amplia, a unas motivaciones más variadas que el estudio vicario del hadiz. Por ello deseáramos ofrecer una hipótesis acerca del origen greco-latino de estos diccionarios, que si bien alcanzaron una difusión extraordinaria en el mundo árabe, ni eran desconocidos anteriormente ni dejaron de verse influidos por las obras de los autores anteriores.

La atribución de los diccionarios bio-bibliográficos al campo de los estudios del hadiz no parece corresponder a sus primeros autores en el mundo árabe-islámico; si bien la primera obra que ha llegado hasta nosotros es el *Kitāb al-ṭabaqāt al-kubrā*, de Ibn Sa’d (784-845 A.D), este autor era relativamente tardío: los primeros diccionarios bio-bibliográficos de los que conservamos noticia¹³ son de Wāṣil b. ‘Aṭā’ (m. 748 d.C) y de al-Hayṭam b. ‘Adī (m. 822 d.C), que es también conocido por haber compuesto el primer trabajo historiográfico en árabe siguiendo un orden analítico.¹⁴

Wāṣil b. ‘Aṭā’ es mucho más conocido en la historia del pensamiento árabe como el fundador del movimiento mu’tazilī,¹⁵ en cuya génesis el pensamiento filosófico griego, recibido gracias a las traducciones,¹⁶ tuvo una gran relevancia. Su obra bio-bibliográfica no ha llegado hasta nosotros pero la conocemos gracias a la cita de Ibn al-Nadīm en el *Fihrist*;¹⁷ el título de la misma es en sí muy expresivo, como podremos comprobar más adelante: *Ṭabaqāt ahl al-‘ilm wa-l-ḡahl* (Generaciones de las personas de la ciencia y de la ignorancia).¹⁸ Tenemos que considerar que los primeros mu’tazilīs apenas prestaban atención al hadiz, aunque posteriormente sus discípulos cedieron a la presión social y comenzaron a aceptar su importancia.¹⁹ Al-Hayṭam b. ‘Adī²⁰

¹³ Robinson, Ch. F. 2003: 29-31.

¹⁴ Este hecho no es casual pues, como veremos más adelante, la obra de Eusebio de Cesárea también influyó de manera relevante en la difusión de la historiografía analítica en el mundo árabe-islámico medieval.

¹⁵ Nader, A.N. 1956. *Le système philosophique des Mo’tazilites*. Beirut; Galland, H. 1906. *Essai sur les mo’tazilites*. París; Corbin, H. 1994. *Historia de la filosofía islámica*: 105-111. Madrid: Trotta.

¹⁶ Gutas, D. 1998. *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movements in Bagdad and Early Abbasid Society*. Londres; Gutas, D. 2000. *Greek Philosophy in the Arabic Tradition*, Hampshire: Aldershot.

¹⁷ *Apud* Badawī, A. 1972. *Histoire de la Philosophie en Islam*: I, 36. París: J. Vrin.

¹⁸ Teniendo en cuenta el significado de *ḡahl* como “ignorancia de Dios” y la época de la *Yḥiliyya* como “época preislámica”, podemos traducir este título como “Generaciones de los musulmanes y de los preislámicos”. Cfr. Ramírez del Río, J. 2002. *La Orientalización de al-Andalus*, Sevilla: Universidad.

¹⁹ Juynboll, G.H.A. 1983: 161-169.

²⁰ Pellat, Ch., “Al-Hayṭam b. ‘Adī”, *EP*, III, 338; Brockelman, C. 1938. *Supplement*. Leiden: Brill. 77, 213. Pellat recopila noticias acerca de este autor en el *Kitāb al-Aḡānī*, y en la obra de Ibn Qutayba, *Ma’ārif*.

« Le genre *ṭabaqāt* est né dans le cadre du *ḥadīṭ* et en est inséparable. C’est l’histoire de celui-ci qu’il faudrait retracer, mais cela dépasserait les limites de cette recherche ».

⁶ Maíllo Salgado, F. 2009. *De historiografía árabe*: 40. Madrid: Abada.

⁷ Rosenthal, F. 1968: 95.

The alphabetical principle of the arrangement of biographies gained more and more friends in the course of time.

⁸ *Ibidem*, 94.

⁹ Von Grunebaum, G. 1953. “Self Expression: Literature and History”, en Von Grunebaum (ed). *Medieval Islam*: 277. Chicago.

¹⁰ El ejemplo más notable sería la obra clásica de Bulliet, R. 1979. *Conversion to Islam in the Medieval Period. An Essay in Quantitative History*. Harvard: University Press. Una crítica reciente a la metodología en que se apoya esta obra la podemos ver en: Wasserstein, D.J. 2012, “Where have all the converts gone? Difficulties in the study of conversion to Islam in al-Andalus”, *Al-Qanṭara* XXXIII, 2: 325-342.

¹¹ Robson, J. 1971. “Hadith” en *EP*, III, 24-30.

¹² Juynboll, G.H.A. 1983. *Muslim Tradition*: 161.

compuso un buen número de obras: *Kitāb al-mu'amarīn* (Libro de los longevos), *Kitāb wulāt al-Kūfa* (Libro de los gobernadores de Kufa), *Kitāb 'ummāl al-šurṭa li-umarā' al-'Iraq* (Libro de los directores de la policía de los emires de Iraq) y especialmente *Kitāb ṭabaqāt al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṭīn* (Libro de las generaciones de alfaquíes y tradicionistas).

Es necesario señalar también que las obras de *ilm al-riyāṭ* eran tanto más necesarias cuanto que las técnicas y documentos desarrollados más tarde para acreditar el estudio con un maestro no estaban fijados, como describió G. Vajda.²¹ Y faltaban muchos siglos para que los juristas de al-Andalus discutieran la información que podía contener cada biografía.²²

Como veremos más adelante, el género del catálogo, tanto en su versión griega más antigua como en la del grupo de obras titulado como *De viris illustribus* era conocido en Oriente Medio, y ofreció un modelo formal como inspiración de muchas de las características que definieron el género árabe.

EL GÉNERO DE CATÁLOGO: PINAKÉS O DE VIRIS ILLUSTRIBUS.

El género que vamos a abordar en estas páginas es, en puridad, propio de las letras latinas. Sin embargo, su prehistoria exige abordar géneros de las letras griegas.

La escuela aristotélica, en su afán por recopilar todos los datos en el ámbito de la cultura y para sistematizar la historia de la Ciencia, recopiló las biografías de los creadores de las diferentes artes y ciencias, tanto para facilitar el trabajo de exégesis de las obras como para determinar los grandes jalones de la evolución del conocimiento humano. En el caso de los poetas el propio Aristóteles compuso la obra *Περὶ ποιητῶν* (Acerca de los poetas), del que apenas conservamos unos fragmentos que nos dejan advertir solamente el tratamiento colectivo y la ordenación cronológica.²³

Aristóteles recopilaba toda la información acerca de una ciencia antes de abordarla a fondo en sus tratados, por lo que se le considera en la actualidad como el primer recopilador de bibliografía para la investigación.²⁴ Cuando Ptolomeo II quiso establecer una escuela inspirada en la peripatética para reforzar el carácter griego de los gobernantes de Egipto, el modelo de la biblioteca de Aristóteles se impuso de forma evidente. Sus discípulos lejanos en el *Museion* de Alejandría, en especial Calímaco, sacaron un gran partido de sus métodos cuando tuvieron ante sí el gran reto que les planteó la organización de mayor biblioteca de la Antigüedad. Aristóteles también había forjado un modelo de ficha bibliográfica en su recopilación *Διδασκαλῆαι* (Actuaciones (de las representaciones de la ciudad y de Lenacar Dionysia)), que Hesiquio de Mileto reduce a *Περὶ διδασκαλῆαιων* (Sobre las representaciones).²⁵

Si bien podemos aducir antecedentes más lejanos para el modelo aristotélico y para sus aplicaciones, esto nos apartaría en exceso del objeto principal de nuestra investigación.²⁶

La creación de la biblioteca de Alejandría por la dinastía ptolemaica condujo a nuevas aplicaciones, de mucho mayor volumen, a las prácticas de la escuela peripatética.²⁷ Calímaco compuso ciento veinte volúmenes *Index* (Πίνακες, *Pinakes*) en que recopiló las biografías y bibliografías de aquellos que se habían distinguido en algún ámbito de la cultura: poetas, filósofos, historiadores, oradores, gramáticos...se trataba esencialmente de una obra bibliográfica,²⁸ pero impuso la clasificación, el título, el cliché que fundó el género: *Περὶ ἐνδόξων ἀνδρῶν* (*De viris illustribus*), los varones que brillaron en las letras, y que se verá reflejada en títulos como *Vidas de hombres ilustres* y *sucesión de filósofos*, de Jasón el alejandrino, *Hazañas de reyes* y *vidas de hombres ilustres* de Apolodoro.²⁹

Tenemos que señalar, aunque sea de manera somera, la disposición de los documentos en la Biblioteca de Alejandría para explicar mejor la naturaleza de la obra de Calímaco. Los papiros en que se encontraban escritos los textos se depositaban en cestas o contenedores cerámicos, en la mayoría de los casos, que contenían documentos de naturaleza similar;³⁰ en unas pocas ocasiones se guardaban en unos estantes que permitían una más rápida consulta. Sobre las cestas y junto a los estantes situó Calímaco unas tablas que permitían leer los nombres de los autores, el de sus padres, el lugar donde habían nacido y la actividad en la que se habían ilustrado y finalmente un listado de sus obras, que en la Biblioteca de Alejandría —y probablemente también en la Pérgamo— eran lo bastante abundantes como para abarcar la bibliografía total del personaje que formaba parte de este listado. Cuando los discípulos de Calímaco recopilaron esta obra en un formato susceptible de consulta, su tamaño fue de ciento veinte volúmenes, lo que ofrece una idea de su amplitud, y mantuvieron como título el de *Pinakés*, como recuerdo de las tablas que su maestro había escrito y dispuesto, y que consideramos que fueron el modelo más perfecto de los diccionarios bio-bibliográficos que circularon por todo el Mediterráneo y Oriente Medio en los siguientes siglos y de los que contamos con algunos ejemplos grabados en piedra en Rodas y en Roma.

La influencia de la literatura griega sobre la latina es extraordinaria. En muchos géneros fue absolutamente decisiva y el género de catálogo no es una excepción. Tras unas

²⁶ Por ejemplo, los restos epigráficos de algunas de las obras de Aristóteles de recopilación de obras teatrales, presentes todavía hoy en la Acrópolis de Atenas, o los restos de catálogos de bibliotecas en Roma y en Rodas, desarrollados por Blum y que esperamos tratar en una futura ampliación de estas líneas.

²⁷ En el año 306 a.C. Ptolomeo Soter invitó al sucesor de Aristóteles, Teofrasto, a instalarse en Alejandría con su biblioteca. Aunque él no pudo acudir, envió a dos de sus discípulos, Estrato de Lampsacus y Demetrio de Falerón, que llevaron consigo copias de los trabajos de Aristóteles. Cfr. Chroust, A.H. 1964. "A brief account of the traditional vitae aristotelis". *Revue des Études Grecques* LXXVII: 50-69, especialmente 52-53.

²⁸ Cfr. Blum, R., *Kallimachos. The Alexandrian Library and the Origins of Bibliography*.

²⁹ AA.VV., *Biografías literarias latinas*, 13-14.

³⁰ Pfeiffer, R. 1981. *Historia de la Filología clásica. Desde los comienzos hasta el final de la época helenística*: 32-238, 242-246, trad. al español J. Vicuña y M^a. Rosa Lapuente. Madrid: Gredos.

²¹ Vajda, G. 1975. "De la transmission orale du savoir dans l'Islam traditionnel", *L'Arabisant* IV, 1-9.

²² Viguera, M^a.J. 1973. "Un planteamiento árabe de la función histórica", *Revista de la Universidad Complutense*, XXII, 285-306.

²³ AA.VV. 1985. *Biografías literarias latinas*: 9-12. Madrid: Gredos.

²⁴ Blum, R. 1991. *Kallimachos. The Alexandrian Library and the Origins of Bibliography*: 52-64. trad. H.H. Wellisch, Wisconsin: Universidad.

²⁵ *Ibidem*, 23.

tentativas de Varrón encontramos a C. Nepote (c. 99-24 a.C.) empleando el título de *De viris illustribus* por primera vez en una obra que se aleja en buena medida del género griego original, seco y conciso para buscar una narración más larga y con un carácter más literario. El segundo ejemplo fue el de Suetonio, más conocido por su obra *De vita XII Caesarum* (*Vidas de los Césares*), que compuso su *De viris illustribus*, y si bien no se conserva esta obra de forma independiente, sí se conservan fragmentos que han servido para basar las reconstrucciones.³¹

Aún debemos señalar otra obra que gozó de una amplia difusión, al ser incluida en una trilogía de obras históricas atribuidas a Sextus Aurelius Victor,³² junto a la obra *Origo Gentis Romanae*,³³ que dio nombre al conjunto y a *De Caesaribus*. Si bien esta obra *De viris illustribus* no supuso un avance en el género, su difusión sí contribuyó a explicar la decisión de Jerónimo de Stridón de componer una obra de esta naturaleza. San Jerónimo conocía bien la obra de Sextus Aurelius Victor, que utilizó para completar la *Historia Eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, que él mismo tradujo, añadiendo algún material de las obras de Suetonio. Desde el año 326, en que Eusebio concluyó su obra hasta el 378, en que la batalla de Adrianópolis cierra la del patrono de los traductores, la obra de Eutropio y la de Sextus Aurelius Víctor permitieron prolongar la versión de San Jerónimo,³⁴ por lo que resulta evidente que su *De viris illustribus* utilizó el modelo formal de este historiador del siglo IV. El hecho de que se tratara de un personaje pagano en una época en que ya el cristianismo era la única religión oficial sin duda condujo a que San Jerónimo no lo mencionara, aunque sí cita a los paganos anteriores al cristianismo, como Hermipio el peripatético,³⁵ Antígono de Cariste,³⁶ Satyrus,³⁷ Aristoxan, Varrón, Higinio o Suetonio.³⁸ Sin embargo el *De viris illustribus* de Sextus Aurelius Victor tuvo una gran relevancia en su tiempo y circuló junto a la obra de Plutarco.³⁹

³¹ Brugnoli, G. 1960. "Suetoniana I: De grammaticis et rhetoribus". *Annali Fac. Univ. Cagliari*, 28: 337-361; Townend, G.B. et alii. 1967, *Latin Biography*, Nueva York; Leo, F. 1901. *Die griechisch-römische Biographie nach ihrer literarische Form*. Leipzig.

³² Bonamente, G. 2003. "Minor latin historians of the fourth century A.D.", en Marasco, G (ed). *Greek and Roman Historiography in Late Antiquity: 85-125*, Leiden: Brill; Bracesi, L. 1973. *Introduzione al De viris illustribus*, Bolonia.

³³ En esta obra las principales figuras de la mitología romana, desde Saturno y Eneas a Proca, rey de Alba.

³⁴ Zecchini, G. 2003. "Latin historiography: Jerome, Orosius and the Western Chronicles", en *Greek and Roman Historiography in Late Antiquity: 317-345*, especialmente 318.

³⁵ Blum, R. 1991: 188-194. También era denominado Hermipio el de Calímaco, por su maestro. Su obra fue utilizada por Diógenes Laercio para recopilar los listados de obras de los filósofos que incluyó en su obra.

³⁶ Von Wilamowitz-Moellendorf, U. (ed.) 1881. *Antigonos von Karystos*, Berlín. Floruit 270 A.C. Escribió la hoy perdida *Vidas de hombres célebres en las ciencias*.

³⁷ Hunt, A.S. 1912. *Oxyrhynchus Papyri*, 9, nº 1176. 124-182; Schorn, S. 2004. *Satyros aus Kallatis. Sammlung des Fragment emit kommentar*. Basilea: Schwabe.

³⁸ Schamp, J. 1987. *Photios historien des lettres. La bibliothèque et ses notices biographiques: 17-20*. Lieja: Les Belles Lettres.

³⁹ Delvaux, G. 1993. "Des proches parents: Plutarque et le *De Viris ill.* V.R. (pseudo-Aurélius Victor) I-II". *Les Etudes Classiques* 61: 13-23 y 115-30; Cardinali, L. (ed) 1997. *Origo gentis Romanae. De viris illustribus; concordantiae et indices*. Hildesheim, *passim*.

SAN JERÓNIMO Y EL PRIMER DICCIONARIO BIO-BIBLIOGRÁFICO CRISTIANO.

La comunidad cristiana de los siglos III y IV hubo de llevar a cabo una tarea cultural realmente hercúlea.⁴⁰ La aceptación de la religión cristiana en el Imperio Romano, durante el gobierno de Constantino, primero, y su exclusividad después, tras el de Teodosio, se produjo en un mundo en que el canon clásico de estudios siguió vigente, incluso entre escritores cristianos. Los paganos con los que polemizaban solían argüir una serie de argumentos que los cristianos, con el tiempo, intentaron atacar:

- Lo reciente de la religión cristiana.
- La dificultad de saber quién representaba el legado auténtico del cristianismo, habida cuenta de los numerosos grupos con posturas y creencias diferentes.
- El hecho de que los males del Imperio se debían a la impiedad de los propios cristianos.

A este último argumento responderán en el campo de la historiografía, mostrando que los tiempos anteriores al cristianismo habían sido peores, como muestra Orosio en su *Adversus paganus* o San Agustín en su *Civitas Dei*;⁴¹ al primero responderán los cristianos a través de la exégesis del Antiguo y del Nuevo Testamento, cuya continuidad se pondrá de relieve. Estos aspectos, de gran interés por sí mismos, caen fuera de los objetivos de esta investigación.

La manera de responder a la acusación de que no era fácil saber quiénes eran los auténticos cristianos fue la creación de un género de Historias Eclesiásticas que reseñara los hechos más notables de los obispos sucesores de San Pedro en las sedes más destacadas: Jerusalén, Cesárea de Palestina, Antioquía, Atenas, Alejandría y Roma. Sin pertenecer de forma estricta a este género, el subgénero de *De viris illustribus* se encuentra emparentado con éste.

En este contexto se fraguó la obra de San Jerónimo⁴² *De Viris Illustribus*, que además tenía como antecedente, invocado por el propio autor, de Suetonio.⁴³ Si bien este autor es universalmente conocido gracias a su *De vita XII Caesarum* (*Vidas de los Césares*), la obra que nos interesa en esta investigación es su *De Viris illustribus*, que no se conserva de forma integral, sino sólo la parte *De grammaticis et rethoribus*;⁴⁴ esto sucedería ya posiblemente en tiempos en que San

⁴⁰ Williams, M.H. 2006. *Christianity and the Transformation of the Book: Origen, Eusebius, and the Library of Caesarea*. Cambridge: University Press; Harmless, W. 2004. *Desert Christians. An Introduction to the Literature of Early Monasticism*, Oxford: University Press.

⁴¹ Sánchez Salor, E. 2006, "El género de los viris illustribus de Jerónimo a Ildefonso de Toledo: su finalidad". *Talia dixit* 1: 29-54, especialmente 30-31.

⁴² Cfr. Lössl, J. y Cain, A. (eds) 2009. *Jerome of Stridon. His Life, Writings and Legacy*. Surrey: Ashgate; Williams, M. 2006, *Monk and the Book: Jerome and the Making of Christian Scholarship*, Chicago: University Press; Hale Williams, M. 2006. *The Monk and the Book. Jerome and the Making of Christian Scholarship*, Chicago; Halton, T. 1999. *St. Jerome. On Illustrious Men*, Washington; Kelly, J. 1975. *Jerome. His Life, Writings, and Controversies*, Londres.

⁴³ Pricoco, S. 1979. *Storia letteraria e storia ecclesiastica del De viris illustribus de Girolamo a Gennadio*. Catania: Universidad; Cameron, J.S. 2006, *The Vir Triculus: An Investigation of the Classical, Jewish and Christian Influences on Jerome's Translation of the Psalter iuxta Hebraeos*. Oxford: University Press.

⁴⁴ *Idem*.

Jerónimo redactó su obra (c. 392, en Belén); otros trabajos con el mismo título de Cornelio Nepote pudieron servir de modelo formal, aunque no son citados de forma expresa por el propio San Jerónimo, como sí sucede con Suetonio (aludido por San Jerónimo por su nombre: Tranquilo).

El *De Viris Illustribus*⁴⁵ de San Jerónimo era una recopilación de ciento treinta y cinco biografías de escritores eclesiásticos, a los que se añadía alguna figura que hoy día nos resulta peculiar, como la del cordobés Séneca, pero en aquel tiempo se le atribuían unas epístolas a San Pablo que justificaban su inclusión en aquella nómina. Comenzaba por las biografías de los Apóstoles, en primer lugar San Pedro, y utilizaba un criterio cronológico para disponer las escuetas biografías incluidas, el de agrupar a los escritores según las fechas en que florecieron. Trataba las biografías de escritores que tenían alguna obra relativa a los estudios bíblicos, la teología u obras de polémica religiosa, así:

Capítulo setenta y dos. Arquelaus, Obispo de Mesopotamia, compuso en lengua siríaca una obra de los diálogos que mantuvo con los maniqueos cuando llegó de Persia. Este libro, que ha sido traducido al griego, está en manos de mucha gente. Floreció en tiempos del emperador Probo, que sucedió a Aureliano y a Tácito.⁴⁶

La presencia de autores hispanos en la obra de San Jerónimo fue amplia, llegando a incluir a padre e hijo en la misma:

Capítulo ciento seis. Paciano,⁴⁷ Obispo de Barcelona, en los montes Pirineos; hombre casto y elocuente, que se distinguió por su forma de vivir y por su elocuencia, escribió varias obras entre las que destacan *El ciervo* y *Contra los novacianos*, y murió en tiempos del emperador Teodosio, a una edad muy avanzada.⁴⁸

Capítulo ciento treinta y dos. Dexter, hijo de Paciano, al que mencioné anteriormente; distinguido en su generación y hombre dedicado a la fe cristiana, ha escrito, según me han dicho, una historia completa que hasta ahora no he leído.⁴⁹

⁴⁵ Nautin, P. 1961, "La date du *De viris illustribus* de Jérôme, de la mort de Cyrille de Jérusalem et de celle de Grégoire de Nazianze" *RHE* 56: 33-5; Nautin, P. 1984. "La liste des oeuvres de Jérôme dans le *De viris illustribus*" *Orpheus* 5: 319-34.

⁴⁶ San Jerónimo, *De viris illustribus*, apud *Patrología latina* de J. P. Migne, París. 1846, XXIII, 2, 602-718; edición digital de Chadwyck-Healey Inc. 1996. (http://0-pld.chadwyck.co.uk.medina.uco.es/all/fulltext?ACTION=byid&ID=Z100067772&WARN=N&TOCHITS=N&ALL=Y&FILE=../session/1386931612_2986). Recuperado el 13-12-2013.

Caput LXXII

Archelaus, episcopus Mesopotamiae, librum disputationis suae, quam habuit adversum Manichaeum, exeuntem de Perside, Syro sermone composuit, qui translatus in Graecum habetur a multis. Claruit sub imperatore Probo, qui Aureliano et Tacito successerat.

⁴⁷ López Montero, R. 2013. "Continuidad de la antropología tertuliana en las obras de San Paciano de Barcelona". *Hispania Sacra*, LXV, 132: 495-518.

⁴⁸ San Jerónimo, *De viris illustribus*, Caput CVI.

Pacianus, in Pyrenaei jugis Barcilonae episcopus, castitate et eloquentia, et tam vita, quam sermone clarus, scripsit varia opuscula, de quibus est Cervus, et contra Novatianos. Sub Theodosio principe, jam ultima senectute, mortuus est.

⁴⁹ *Idem*.

Caput CXXXII.

Dexter, Paciani, de quo supra dixi, filius, clarus apud saeculum et Christi fidei deditus, fertur ad me omnimodam historiam texuisse, quam necdum legi.

Algunas de las clasificaciones que hizo San Jerónimo resultan extraordinariamente cercanas a las que veremos más tarde en la tradición islámica: así, al referirse a Cuadratus de Atenas (m. 129 d. C) indica que Eusebio de Cesárea lo denominaba discípulo de los Apóstoles— *auditor apostolarum*.⁵⁰

Si bien este texto pertenece al género de catálogo, debemos tener en mente que hacia finales del siglo IV el eclecticismo era regla, como señaló en un artículo clásico J. Fontaine⁵¹ y en ocasiones las divisiones entre este género y otros hagiográficos no resultaban nítidas. Esta misma tendencia se podrá observar en la literatura griega del siglo siguiente.⁵²

LA CONTINUACIÓN DE SAN GENADIO

La obra de San Jerónimo fue continuada en el año 480 por el escritor de Marsella Gennadius⁵³ (San Genadio), que conscientemente adoptó el momento en que concluyó su obra San Jerónimo para redactar un apéndice y añadir las biografías cortas de noventa y nueve escritores, siendo el propio autor el último, a la manera del propio San Jerónimo. Muchos años después, el escritor siríaco del siglo XIII, Abdišo⁵⁴ (conocido en el mundo latino como Ebed Jesu) haría lo propio en su *Catálogo rimado de Escritores Eclesiásticos*, mostrando la influencia que aún mantenía la obra de San Jerónimo en una iglesia no latina.

Las dos obras circularon casi siempre juntas en manuscrito y así son citadas por Casiodoro⁵⁵ y por San Isidoro.⁵⁶ Sin embargo hay notables diferencias entre la orientación de la primera y de la segunda obra: si en el tiempo de San Jerónimo la labor apologética frente a paganos era de gran interés, en tiempos de su sucesor esa pugna había desaparecido, para ser sustituida por el combate con las diferentes herejías y por el interés que la rica hagiografía de la época había atraído por los monjes de exaltado ascetismo y de milagros portentosos, especialmente los de Egipto y Siria. Aquella literatura en cuyos comienzos tuvo tanta relevancia el propio San Jerónimo condujo a una modificación en el propio género de *De viris illustribus*. De los noventa y nueve personajes biografiados muchos no tienen obras literarias que esgrimir, sino un protagonismo notable en algún ámbito

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ Fontaine, J. 1977. "Unité et diversité du mélange des genres et des tons chez quelques écrivains latins de la fin du IV^e siècle: Ausone, Ambroise, Ammien", en *Fondation Hardt. Entretiens*: 425-472, Vandoeuvres-Genevè.

⁵² *Vid supra*.

⁵³ Gennadius, *De viris illustribus*, apud *Patrología latina* de J. P. Migne, París, 1846, volumen LVIII, edición digital de Chadwyck-Healey Inc., 1996. http://0-pld.chadwyck.co.uk.medina.uco.es/all/fulltext?ACTION=byid&warn=N&id=Z400040287&div=4&FILE=../session/1386935298_24877&DBOFFSET=48129974&ENTRIES=28. Recuperado el 13-12-2013.

⁵⁴ *Vid infra*.

⁵⁵ *De institutione divinarum litterarum*, apud *Patrología latina* de J. P. Migne, París, 1846, volumen LXX, edición digital de Chadwyck-Healey Inc., 1996. http://0-pld.chadwyck.co.uk.medina.uco.es/all/fulltext?ACTION=byid&warn=N&id=Z300031115&div=3&FILE=../session/138693728_8_8789&DBOFFSET=57677754&ENTRIES=2. Recuperado el 13-12-2013.

⁵⁶ PL 70, 1134 BC.

⁵⁶ Cfr. Orígenes, 6.6.

religioso, ya fuera como monjes (Pacomio, Macario..), ya fuera como obispos (Cereal, Teodoro..); aunque los autores ortodoxos tienen el protagonismo absoluto de la obra, no por ello se dejan de consignar algunas biografías de herejes o de personajes a los que denomina impostores.⁵⁷ Por tanto, aun habiendo una buena representación de escritores de la Iglesia ya no resultaba fundamental haber compuesto una obra, sino tener relevancia en el campo de las disciplinas teológicas, y de la vida política de la Iglesia.

Una muestra de la obra de San Gennadius nos parece necesaria:

Capítulo cuarenta y siete. Luciano, presbítero, un hombre santo al que, en tiempos en que Honorio y Teodosio (II) eran emperadores, Dios reveló el emplazamiento de la sepultura y los restos de San Esteban, el protomártir. Escribió esta revelación en griego y la dirigió a todas las iglesias.⁵⁸

Capítulo cuarenta y ocho. Avito, presbítero, hispano, que tradujo la obra anteriormente mencionada del presbítero Luciano al latín y la envió con su carta, aneja, en mano de Orosio el presbítero, a las iglesias del Oeste.⁵⁹

Capítulo cincuenta y ocho. Cirilo, obispo de Alejandría, publicó varios tratados sobre diferentes cuestiones y muchas homilias que son recomendadas para la predicación por los obispos griegos. Otras obras suyas son: Acerca de la caída de la sinagoga, Sobre la fe contra los herejes y un trabajo específico contra Nestorio titulado Una refutación, en la que todos los secretos de Nestorio son expuestos y sus opiniones conocidas son refutadas.⁶⁰

DE VIRIS ILLUSTRIBUS DE SAN ISIDORO DE SEVILLA.

Entre la obra de San Genadio y la de San Isidoro hubo posiblemente una intermedia, hispana o africana del siglo VI, de la que da cuenta J. Fontaine pero que no formó parte de las colecciones de manuscritos junto a las obras de San Jerónimo, San Genadio y San Isidoro al menos hasta el siglo XII.⁶¹

Isidoro de Sevilla compuso entre 615 y 618 una obra breve, de sólo treinta y tres biografías, a las que posteriormente una mano desconocida añadió catorce y un prefacio.⁶² A la recopilación de escritores de temas cristianos se

le unieron en esta obra los autores de obras contra herejes, veinte de cuarenta y ocho, de la misma forma que en la obra de San Gennadio; de hecho algunos de los personajes de la obra del santo de Marsella aparecen en la del de Sevilla. Sin embargo, los ascetas y monjes tienen mucho menos protagonismo en la obra del obispo hispalense que en su precedente, y en cambio aparecen doce obispos o autores hispanos: Osio,⁶³ Hidacio,⁶⁴ Martín de Dumio,⁶⁵ Apringio,⁶⁶ Justiniano,⁶⁷ Justo de Urgel,⁶⁸ Leandro de Sevilla,⁶⁹ Liciniano de Cartagena,⁷⁰ Severo de Málaga,⁷¹ Juan de Gerona,⁷² Eutropio de Valencia⁷³ y Máximo de Zaragoza.⁷⁴

La difusión de esta obra, como atestiguan los manuscritos que se conservan, se produjo casi siempre de manera conjunta con las obras de San Jerónimo y San Genadio.⁷⁵ Curiosamente los árabes conocieron las obras de San Isidoro por medio de los cristianos arabizados denominados tradicionalmente como mozárabes, y lo mencionan de forma directa como *Yišir al-Ālim Usquf Išbiliyya*.⁷⁶

LA CONTINUACIÓN DE SAN ILDEFONSO.⁷⁷

La evolución del género *De Viris illustribus* en la obra de este discípulo directo de San Isidoro, obispo de Toledo, supuso un cambio en el género que ya se había producido en Oriente en otros géneros hagiográficos: centrarse en las figuras de una determinada región o país. Así, la *Historia monachorum* trataba acerca de los ascetas de Egipto, de Nitria; el *De viris illustribus* de San Ildefonso buscaba suplir una carencia, a ojos del obispo de Toledo, de la obra precedente, la de San Isidoro. En ésta no había apenas figuras procedentes de Toledo, y el catálogo del titular de la sede puso remedio a esta carencia, en sintonía con las tendencias historiográficas de su época y como forma de reclamar la primacía de la metrópolis de la iglesia visigoda.

Fernández, J. (ed) 2003. *San Isidoro. Doctor de las Españas*. Sevilla: Fundación El Monte, Caja Murcia y Caja Duero; Starowiejsky, M. 1994. "Les De Viris illustribus come source pour l'Histoire de la Littérature Chretienne Ancienne". *Pomoerium*, 1: 127-138.

⁶³ Codoñer Merino, C. 1964: 133-135.

⁶⁴ *Ibidem*, cap. II, 135.

⁶⁵ *Ibidem*, cap. XXII, 145-146.

⁶⁶ *Ibidem*, cap. XVII, 143.

⁶⁷ *Ibidem*, cap. XVIII, 144.

⁶⁸ *Ibidem*, cap. XXI, 145.

⁶⁹ *Ibidem*, cap. XXVIII, 149-150.

⁷⁰ *Ibidem*, cap. XXIX, 150-151.

⁷¹ *Ibidem*, cap. XXX, 151.

⁷² *Ibidem*, cap. XXXI, 151-152.

⁷³ *Ibidem*, cap. XXXII, 152.

⁷⁴ *Ibidem*, cap. XXXIII, 153.

⁷⁵ *Ibidem*, 87-128.

⁷⁶ Penelas, M. (ed) 2001. *Kitāb Hurūšiyūš. Traducción árabe de las Historiae Adversus Paganos de Orosio*: 65-66. Madrid: CSIC.

⁷⁷ Codoñer Merino, C. 1972. *El "De Viris illustribus" de Ildefonso de Toledo. Estudio y edición crítica*. Salamanca: Universidad; Sánchez Salor, E. 2006: 29-54; Rivera Recio, F.J. 1985. *S. Ildefonso de Toledo. Biografía, época y posteridad*, Madrid; Fontaine, J. 1970. "El De viris illustribus de San Ildefonso de Toledo: tradición y originalidad". *Anales Toledanos* 3: 83; aquí propone como modelos de las biografías concretas de Ildefonso las obras de Gregorio Magno y de Sulpicio Severo.

⁵⁷ Gennadius, *De viris illustribus*, s.v. Timotheus, s.v. Vigilantius...

⁵⁸ *Ibidem*,

XLVI, *Lucianus presbyter vir sanctus cui revelavit deus temporibus Honorii et Theodorii augustorum locum sepulcri et reliquiarum corporis sancti Stefani primi martyris scripsit ipsam revelationem ad omnium ecclesiarum personas Graeco sermone*.

⁵⁹ *Ibidem*,

XLVII *Avitus presbyter homo Hispanus genere, ante relatam Luciani presbyteri scripturam in latinum transtulit sermonem et adiecta epistola sua per Orosium presbyterum occidentalibus dedit*.

⁶⁰ *Ibidem*,

LVIII *Cyrillus Alexandrinae ecclesiae episcopus edidit variarum tractatus, homilias etiam composuit plurimas quae ad declamandum a Graeciae episcopis memoriae commendantur. Praetera libri eius sunt de synagoga defectu, de fide adversum hereticos et peculiari intentione adversus Nestorium qui aditatur quo omnia Nestorii occulta panduntur et prodita confutantur*.

⁶¹ Fontaine, J. 2000. *Isidore de Séville. Genèse et originalité de la culture hispanique au temps des Wisigoths*: 230, Turnhout.

⁶² Codoñer Merino, C. 1964. *El De viris illustribus de Isidoro de Sevilla. Estudio y edición crítica*. Salamanca: Universidad; González

EL GÉNERO DEL CATÁLOGO O DE DE VIRIS ILLUSTRIBUS.

Además de utilizar como denominación del género el título mismo de la obra de San Jerónimo, retomado en sus continuadores, en algunas ocasiones encontramos una definición muy descriptiva, empleada por la principal especialista en el mismo, la Dra. Carmen Codoñer Merino: el género del catálogo.⁷⁸ Dicha denominación resulta especialmente acertada si consideramos el origen lejano, alejandrino y peripatético, del género.

San Jerónimo y San Gennadio de Marsella fueron los precedentes literarios inmediatos de San Isidoro en este género, en el que luego fue seguido por San Braulio, San Ildefonso, San Julián y San Félix y posteriormente por Sigeberto de Gembloux (1112), Honorio Augustodunensis (1122), el Anónimo Mellicense (1135) y Juan Trittenio (1194).⁷⁹ Como podemos observar, dicho género tuvo una trayectoria muy prolongada y muy importante tanto en las letras latinas como en las griegas.

EL DE VIRIS ILLUSTRIBUS EN ORIENTE MEDIO EN LOS SIGLOS IV-VII.

La propia obra de San Jerónimo fue compuesta en Belén hacia el año 392 y aunque su lengua, la latina, dificultaba en cierta medida su difusión por Oriente Medio, pronto contó con una traducción al griego, todavía en vida del propio Jerónimo.⁸⁰ Dicha traducción facilitó la difusión de la obra en Oriente Medio, aunque hay pocas referencias acerca del género en las letras griegas entre los siglos I y IV d.C.

La fama como hagiógrafo de San Jerónimo fue tal en Oriente que incluso le fue atribuida una obra de gran relevancia, la *Historia monachorum* cuyo traductor al latín fue Rufinus, no San Jerónimo,⁸¹ aunque desde luego éste compuso una serie de obras que sí podemos atribuirle con certeza.⁸² Sin embargo el mismo hecho de que le fueran atribuidas obras de esta naturaleza, muestra la importancia de la faceta de hagiógrafo de este padre de la Iglesia.

⁷⁸ Codoñer Merino, C. 1964: 41-45.

⁷⁹ Sánchez Herrero, J. 2003. "El pensamiento histórico, escriturístico, teológico y eclesiástico o litúrgico y ascético de San Isidoro", en Julián González (ed), *San Isidoro. Doctor de las Españas*: 150-151. Sevilla: Fundación El Monte.

⁸⁰ De hecho, la obra entró a formar parte en la *Patrología Latina*, vol. XXIII, editada junto al texto de la traducción griega, casi contemporánea de la del propio San Jerónimo por Sofronio, de acuerdo a la edición de Erasmo de Rotterdam. El texto era tan deficiente que le costó al editor muchas críticas. En los últimos años se ha descartado que esta versión fuera obra del Sofronio citado por San Jerónimo en su *De viris illustribus*, sino de otro personaje de menor dominio del griego y en época indeterminada, posterior al santo, por lo que hoy día se postula la existencia de dos traducciones diferentes al griego.

⁸¹ Duval, R. 1907. *La littérature syriaque et ses différents genres*: 144, París. De hecho, el propio Jerónimo consideraba a Rufinus el autor, no el traductor, de la obra, aunque no parece ser el caso: un anónimo viajero del siglo IV compuso la obra, traducida hacia el año 375 por el personaje señalado, que mantuvo correspondencia sobre estos asuntos con el propio Jerónimo. Cfr. Ward, B y Russell, N. (ed. y trad). 1981. *The Lives of the Desert Fathers*: 3-9. Oxford: Cistercian Publications.

⁸² San Jerónimo. 1992. *Trois vies des moines (Paul, Malchus, Hilarion)*, introducción de Pierre Leclerc, Edgardo Martín Morales y Adalbert de Vogüé; edición crítica de Edgardo M. Morales; traducción al francés de Pierre Leclerc, Grenoble: Millon.

EL GÉNERO DE CATÁLOGO EN LAS LETRAS GRIEGAS DE LOS SIGLOS VI-VII

Debemos señalar un importante jalón en el desarrollo del género en las letras griegas, en su vuelta a casa, debido a Hesiquio de Mileto.⁸³

Hesiquio de Mileto el Ilustre fue una figura bastante relevante como para atraer la atención de F. Nietzsche.⁸⁴ Este escritor floreció a mediados del siglo VI y compuso un tratado acerca de poetas, filósofos y hombres doctos (*Περὶ τῶν ἐν παιδείᾳ λαμπρῶν σοφῶν* = *Diccionario Biográfico de Hombres Doctos*).

Hay disenso acerca de la postura religiosa de Hesiquio, pues para algunos historiadores⁸⁵ era pagano y no incluyó personajes cristianos, siendo añadidos por otra mano posteriormente (el Pseudo-Hesiquio), mientras que otros críticos consideraban que sí lo era y que todas las biografías proceden de su pluma, aunque se trata de una postura marginal. Esta cuestión fue suscitada por Focio (s. IX), que en su obra *Μυρόβιβλον ἢ Βιβλιοθήκη* (*Myriobiblion o Biblioteca*) declaraba que al no haber incluido a los Padres de la Iglesia Hesiquio había mostrado su condición de pagano,⁸⁶ opinión que aparece también en la *Σοῦδα*.⁸⁷ La *Suda* fue compuesta entre 829 y 837 d.C. y muchos de los fragmentos que se conservan de la obra de Hesiquio forman parte de la misma, aunque esta obra se limitaba a enumerar los autores de los libros que figuraban en la biblioteca de este personaje, por lo que en puridad su finalidad es mucho más cercana a la original de la escuela peripatética. La obra de Hesiquio, *Περὶ τῶν ἐν παιδείᾳ λαμπρῶν σοφῶν* (*Índice de Autores Ilustres*), que también ha sido citada por la crítica como *Ὀνοματολόγος*, ha sido editado tanto de forma fragmentaria por Müller como en forma integral por J. Flach, aunque éste no contó con manuscritos en los que apoyar su edición, y propone sólo una reconstrucción basándose en fragmentos tomados de otras obras; al parecer en la biblioteca del monasterio de San Juan de Patmos sí hay una copia de esta obra.⁸⁸

El origen de las biografías de autores cristianos, aunque sujeto a las disputas mencionadas, parece proceder del *De viris illustribus* de San Jerónimo, posiblemente en su versión griega de Sofronio.⁸⁹

⁸³ Kaldellis, A. 2005. "The Works and Days of Hesychius the Illustrious of Mileto". *Greek, Roman and Byzantine Studies*. 45: 381-403; Treadgold, W. 2010. *The Lives and Works of the Early Byzantine Historians*: 270-278. Londres: Palgrave.

⁸⁴ Nietzsche, F. 1922. *Gesammelte Werke*: I, 367-391, Munich. "De Laertio et Hesychio".

⁸⁵ Cfr. Kaldellis, A. 2005. Este autor admite la inclusión de personajes cristianos por parte de otra mano posterior, apoyándose en algunos aspectos de la *Suda*, y Wentzel, G. 1895. *Die griechische Übersetzung der viri illustres des Hieronimus*: 4 ss. Leipzig, señala que en el *Epítome* de Hesychius aparecía la biografía de Gregorio de Nazianos, como se indica en la propia *Suda*:

⁸⁶ siguiente información acerca del gran Gregorio fue proporcionada por Hesiquio el Ilustre, que trazó las vidas de todos los hombres sabios.

⁸⁷ Photios 1959. *Bibliothèque. Texte établi et traduit*: I 101-102. R. Henry ed. y trad. París: Les Belles Lettres.

⁸⁸ 1705 *Suda*: H 611 s.v. Hesychios Milesios. Cambridge: University Press; hay otra edición y traducción en marcha en la actualidad. Cfr. <http://www.stoa.org/sol/>. Recuperado el 13-01-2014; Schamp, J. 1987: 55-57. París.

⁸⁹ Rose, V. 1863. *Aristoteles pseudoepeigraphus*: 18-20. Leipzig.

⁹⁰ Schamp, J. 1987: 53-55; Wentzel, G. 1895: 3.

Los especialistas en literatura bizantina, tanto griega como latina, no tuvieron dificultad alguna en situar la obra de Hesiquio en el género que abordamos en estas páginas, como demuestra una de las impresiones de la edición de J. Flach.⁹⁰

Incluso el apelativo de este escritor, Ilustre, parece aludir al título de esta obra, pues sólo una persona que hubiera desempeñado una alta responsabilidad en la administración bizantina⁹¹ podía llevarlo, y nada en la biografía de Hesiquio indica semejante hecho. Su denominación de Hesiquio de Mileto el Ilustre probablemente procedería de haber redactado una obra del género *De viris illustribus*.

El hecho de que la *Suda* se refiriera al mencionar a autores cristianos a un “Epítome de Hesiquio” condujo a proponer la existencia de dos obras diferentes, una más corta sin autores cristianos y otra más larga, que sí los incluiría. Como señala Schamp,⁹² siguiendo en esto Wentzel,⁹³ en la *Suda* hay más de treinta biografías de personajes cristianos cuyo origen “hesiquiano” resulta irrefutable. Consideramos difícilmente refutable la argumentación de J. Schamp:

L'explication serait simple. Pour pallier la carence signalée dans le dictionnaire, le Tableau aurait été complété à coups de brefs chapitres, pris à bonne source, en l'occurrence, la traduction grecque du *De viris* de s. Jérôme, prêtée à un soi disant Sophronios. Eux aussi seraient donc, par un trait ou par un autre, des fruits bâtards de la diligence d'Hésychius de Milete.⁹⁴

Kaldellis señala que, aunque el *Περὶ τῶν ἐν παιδείᾳ λαμπρῶν σοφῶν* no era obra enteramente de Hesiquio y parece aceptar la atribución a la traducción griega del *De viris illustribus* de San Jerónimo una parte significativa de la obra, sí señala un asunto de gran relevancia: el nombre de Hesiquio pasó a convertirse en un genérico para esta clase de libros de referencia.⁹⁵

Curiosamente las fuentes de muchas de las biografías de personajes paganos en la obra de Hesiquio procedían de dos autores griegos de Oriente Medio: Filón de Biblos y Hermipio de Beirut, el primero con la obra *Περὶ Πολεων καὶ ὕς ἐκάστη αὐτὸν ἐνδόξως Ἀνάγκη* (=Acerca de las ciudades y hombres célebres que produjeron cada una de ellas) y el segundo con *Περὶ ἐνδόξων ἀνδρῶν* (=Sobre aquellos que se hicieron ilustres en el campo de la cultura).⁹⁶ R. Blum⁹⁷ sostiene que la obra del segundo tuvo una importancia fundamental en la determinación del género *De viris illustribus* tal y como lo configuró San Jerónimo.

Respecto a la metodología seguida por Hesiquio de Mileto, las palabras de Treadgold resultan ciertamente esclarecedoras, y nos recuerdan algunas evoluciones que se

habían producido en los géneros biográficos en Occidente, como veremos más adelante:

Hesychius apparently tried to include each author's name, father's name, birthplace, branch of scholarship, teachers, students, residence and lifetime, besides giving a complete list of the author's work.⁹⁸

Si bien resulta difícil encontrar citas textuales que prueben el conocimiento de Hesiquio de Mileto en la *Dār al-Islām*, su importancia en el conocimiento de la obra de Aristóteles y la presencia de traductores con grandes conocimientos de griego en los centros de saber del mundo árabe garantizan dicha circunstancia. De las tres fuentes principales de las que se derivan las demás acerca de la biografía de Aristóteles, el maestro primero de la filosofía islámica, la denominada *Vita Menagiana*⁹⁹ es simplemente el artículo correspondiente a Aristóteles en la obra de Hesiquio de Mileto. V. Rose la localizó en 1854, señalando asimismo que el anónimo autor de la *Suda* también tomó su información de esta misma obra, aunque sin incluir la importante lista de obras del estagirita, que sí aparece en la *Onomatología*.¹⁰⁰

Resulta impensable que la obra de Hesiquio, de importancia vital para conocer la trayectoria del fundador de la escuela peripatética no fuera utilizada por Ḥunayn b. Ishāq y los demás traductores de su tiempo. Sin embargo queremos señalar que el hecho de conocer o no esta obra concreta no supone un objeto de interés mayor para nuestra investigación: la evidencia de la existencia de género de Catálogo en las tres tradiciones literarias mayores de Oriente Medio anteriores a la llegada del Islam (latina, griega y siríaca), unido al hecho de que el género surge en las letras árabes en medios muy influenciados por las culturas griega y siríaca, nos parece que evidencian la relación genética entre ellas, evitándonos la práctica de billar de seguir una sola obra a lo largo de diferentes tradiciones culturales.

No se puede limitar en modo alguno las breves páginas dedicadas a las obras bio-bibliográficas griegas en Oriente Medio a las señaladas sobre la traducción de la obra de San Jerónimo o a las obras de Hesiquio y sus continuadores. Contamos con numerosos ejemplos que podemos seguir en ediciones de eruditos alemanes del s. XIX y de comienzos del s. XX, como el *Prophetarum vitae fabulosae*,¹⁰¹ que recopila los escritos de San Epifanio, el Pseudo-Doroteo, el Pseudo-Hipólito y otras obras de catálogo semejantes de los siglos V a VII d.C.¹⁰² Una de las razones de dicha actividad es que la redacción y la copia de las biografías y bibliografías presentes en los *Pinakes* de Calímaco eran materia obligatoria en las obras de texto de las personas que adquirirían una formación

⁹⁰ Flach, J. 1880. *Hesychii Milesii qui fertur De viris illustribus librum*. Leipzig: Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneria.

⁹¹ Yannopoulos, P.A. 1975. *La société profane dans l'empire byzantine des VII^e, VIII^e et IX^e siècles*: 74-75, Lovaina: Universidad.

⁹² Schamp, J. 1987: 55.

⁹³ Wentzel, G. 1895: 57.

⁹⁴ Schamp, J. 1987: 55.

⁹⁵ Kaldellis, A. 2005: 388.

⁹⁶ Schmid, W. y Stählin, O. 1920. *Geschichte der griechischen Literatur*: II, 2, 867-868. Munich; Schamp, J. 1987: 17-26, sobre todo 20-21.

⁹⁷ Blum, R. 1991: 194-195.

⁹⁸ Treadgold, W. 2010: 274.

⁹⁹ Denominada así por haber sido publicada de forma independiente por Égide Ménage en apéndice a su edición de la obra de Diógenes Laercio. Cfr. Moreaux, P. 1951. *Les listes anciennes des ouvrages d'Aristote*: 195-209. Lovaina: Universidad.

¹⁰⁰ Rose, V. 1854. *De Aristoteles librorum ord. et auctoritate*: 48-50. Berlín. En la edición de Flach dicha biografía ocupaba las páginas 245-249.

¹⁰¹ Scherman, T. 1907. *Prophetarum vitae fabulosae*. Leipzig.

¹⁰² Berkowitz, L. y Squiter, K.A. 1990. *Canon of Greek Authors and Works*: 152, 400. Oxford: University Press.

en griego clásico,¹⁰³ lo que a partir del siglo IV quiere decir, principalmente, clérigos y funcionarios del Imperio, que adaptaron a sus necesidades el género del catálogo. De hecho, resultaría imposible en muchos casos leer las actas de los concilios sin tener a mano una herramienta de esta naturaleza, dado el número y la dispersión geográfica —e incluso doctrinal— de los asistentes a los mismos.

LOS *LIBER PONTIFICALIS* O *LIBER EPISCOPORUM*: UN GÉNERO RELEVANTE DE LAS LETRAS DE LOS SIGLOS V A X

El interés por las biografías de los sacerdotes que asumieron la condición de obispo en una sede tuvo bien pronto un gran interés para las iglesias de las diferentes sedes, aunque la plasmación de ese interés fue muy desigual. En las antiguas sedes de Jerusalén, Antioquía o Alejandría, que podían competir con Roma en antigüedad, sólo la obra de Eusebio de Cesarea nos proporciona información relevante.¹⁰⁴ Sin embargo para el obispado de Roma contamos con una obra que en una primera redacción del siglo VI o de comienzos del VII nos ofrece las biografías de los pontífices romanos, el *Liber Pontificalis*.¹⁰⁵

Esta obra fue continuada desde entonces por personas de la cancillería vaticana, que añadieron nuevas biografías desde esta primera versión del siglo VI o VII hasta el pontificado de Martín V en el s. XV. La autoridad del *Liber Pontificalis* fue aceptada por los cristianos a lo largo de la Edad Media, y algunos extractos de la obra fueron incluso incorporados a la liturgia de la Iglesia Católica,¹⁰⁶ además de servir como modelo a otras obras de índole semejante, como los *Gesta Episcoporum* (Hechos de los obispos) y los *Gesta Abbatum* (Hechos de los abades).¹⁰⁷

El número de obras que plasman la sucesión de obispos en una sede de forma ininterrumpida desde su constitución hasta el momento de la redacción de la misma es relativamente alto. Contamos, además de con el propio

Liber Pontificalis, con el *Liber episcopus Ravenna*¹⁰⁸ (Libro de los obispos de Rávena), el *Liber de episcopis Mettensibus* (Libro de los obispos de Metz),¹⁰⁹ obra de Paulo el Diácono c. 780 d.C. la ya mencionada obra híbrida de San Ildefonso de Toledo,¹¹⁰ en Occidente, y aunque conservamos un número menor, posiblemente por dificultad de la transmisión textual y por algunos de los problemas señalados con las autoridades imperiales bizantinas, en Oriente contamos con algunos ejemplos como la *Crónica de Arbela*,¹¹¹ que recopila las biografías de los obispos de esta ciudad iraquí, actualmente Irbil, y fue redactada en siríaco.

Por su propia naturaleza estas obras oscilaban entre el género de catálogo, escueto y conciso, y la hagiografía, como los estudios de Kempf ponen de relieve para el *Liber episcopis mettensibus* o los de Ramelli para el *Cronicón de Arbela*.

El origen de los *Liber episcoporum* en el género *De viris illustribus* no sólo resulta evidente de la lectura de las biografías en casos concretos, sino también por el hecho de que el autor de la primera recensión del *Liber pontificalis* atribuyó la autoría de las primeras biografías, hasta San Dámaso, a San Jerónimo, cuya figura como autor relevante ya le había valido un siglo antes la atribución de la *Historia monachorum*, como indicamos anteriormente.

Aunque las obras del género *De viris illustribus* pervivieron durante toda la Edad Media, hacia el siglo VII ya había dado lugar a un subgénero, el *Liber episcoporum*, que tuvo como primera manifestación el *Liber Pontificalis* y que prolongó su existencia en otros subgéneros, ya señalados, que abordaban la vida de abades.

Resulta curioso que se atribuyera a San Jerónimo el *Liber Pontificalis*, cuando las biografías de papas contenidas en *De viris illustribus* no se parecen en nada a las biografías del *Liber Pontificalis*. Veamos dos textos acerca del mismo personaje en cada una de las obras mencionadas:

De viris illustribus

Capítulo treinta y cuatro. Víctor, decimotercer obispo de Roma, escribió acerca de la controversia de Navidad y otros pequeños tratados. Dirigió la Iglesia durante diez años, durante el reinado del emperador Severo.¹¹²

Liber ponticalis

Victor, africano, hijo de Félix, ocupó la sede diez años, dos meses y diez días. Fue obispo en tiempos de César Augusto, desde el segundo consulado de Cómodo, cuando

¹⁰³ Jaeger, W. 1971. *Cristianismo primitivo y paideia griega*, trad. E. C. Frost, México: Fondo de Cultura Económica; Valdés García, M.A. 2005. *La paideia en Basilio de Cesarea*. Salamanca: Universidad.

¹⁰⁴ Eusebio de Cesarea, 2010. *Historia eclesiástica*, ed., trad. y notas de Argimiro Velasco-Delgado. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Parece difícil conciliar un tipo de obras en que primaba la continuidad de una línea teológica ortodoxa en un medio en que la expulsión de obispos y el cambio de dirección, dependiendo de las intromisiones imperiales, dificultaban el mantenimiento de esta línea.

¹⁰⁵ *Liber Pontificalis*. El texto latino puede consultarse en la Patrología latina de Migne. París. 1846, v. 127, edición digital de Chadwyck-Healey Inc., 1996. http://0-pld.chadwyck.co.uk/medina.uco.es/all/toc?action=expandid&id=Z600160874&level=6&file=../session/1389702035_27051#SCROLL. Recuperado el 14-01-2014; trad. al inglés de L. Ropes Loomis, 1916. Nueva York: Columbia University Press, IX-XXII; Duchesne, L. 1886-1892. *The Liber Pontificalis. Texte, introduction et commentaire*. París; Davis, R. 1985. *The Book of the Pontiffs (Liber Pontificalis: the Ancient Biographies of the First Ninety Roman Bishops to A.D. 715)*. Liverpool; Davis, R. 1992. *The Ancient Biographies of the Nine Popes from AD 715 to AD 817*. Liverpool; Noble, T.F.X. 1985. "A New Look at the Liber Pontificalis". *Archivum Historia Pontificae*. 23: 345-358; McKitterick, R. 2009. "Le Liber Pontificalis dans les genres historiographiques du haut Moyen Âge", en Bougard, F (ed). *Liber, geste, historia. Ecrire l'histoire des évêques et des papes de l'Antiquité au XXI^e siècle*. 23-35. Turnhout.

¹⁰⁶ *Liber Pontificalis*, trad. al inglés de L. Ropes Loomis, IX.

¹⁰⁷ Sol, M. 1981. *Gesta episcoporum, gesta abbatum. Typologie des sources du Moyen Âge occidental*, Turnhout.

¹⁰⁸ Agnellus de Rávena. 2004. *The book of pontiffs of the church of Ravenna*, Washington, D.C.: Catholic University of America Press Press. El texto latino puede consultarse en la Patrología latina de Migne, París, 1846, volumen 106, edición digital de Chadwyck-Healey Inc., 1996. http://0-pld.chadwyck.co.uk/medina.uco.es/all/fulltext?ACTION=byid&warn=N&id=Z400174082&div=4&FILE=../session/1389699464_12641&DBOFFSET=86650967&ENTRIES=5. Recuperado el 14-01-2014.

¹⁰⁹ Kempf, D. 2012. "A textual détournement : from Paul the Deacon's *Liber de Episcopis mettensibus* to the *Vita Clementis*". *Early Mediaeval Europe*, XX, 1: 1-16.

¹¹⁰ Codoñer Merino, C. 1972.

¹¹¹ Ramelli, I. 2002. "Il Chronicon di Arbela: presentaciones, traduzione e note essenziali". *Ilu. Anejos*.

¹¹² San Jerónimo, *De viris illustribus*, apud Patrología latina de J. P. Migne, volumen XXIII.

La importancia que concedió la Iglesia nestoriana a la biografía de sus sacerdotes y obispos no puede ser suficientemente ponderada; no se trató de una mera tendencia historiográfica, sino de una característica definitoria de la actividad cultural de este grupo cristiano en Iraq:

L'historiographie syro-orientale est ainsi entièrement fondée sur la biographie et l'hagiographie...coupée du pouvoir sassanide, des ses documents et de ses archives, c'est une historiographie de l'Église de l'Orient reposant sur les biographies ecclésiastiques. La place accordée à l'idée de succession de maître à disciple, dans la vie monastique ou dans l'épiscopat...le rôle central des écoles avec l'arrière fonds de poursuites larvées par le clergé et le pouvoir sassanides ne sont pas sans rappeler les histoires des écoles philosophiques de la fin de l'antiquité.¹¹⁹

Los escritos de tipo bio-bibliográfico, con elementos evidentemente de origen hagiográfico, se convirtieron no en una herramienta de trabajo intelectual de la comunidad cristiana nestoriana, sino en la partida de nacimiento y el documento fundacional de una comunidad de creyentes que reconocía en la sucesión de maestros y discípulos, en la adecuada transmisión de unas enseñanzas y en el sometimiento a esa estructura eclesiástica las características principales de su identidad comunitaria.

La séparation et l'isolement de l'Église de l'Est, dans l'empire sassanide, constitue un pendant de la tradition des histoires des écoles philosophiques grecques avec l'écriture d'une histoire communautaire et identitaire fondée sur des biographies ecclésiastiques insistant sur la chaîne de transmission entre les membres de son clergé.¹²⁰

Refiriéndose a la tradición historiográfica nestoriana, que comenzó siglos antes de la conquista islámica de Iraq, y que convivió —e influyó en los conquistadores musulmanes durante varios siglos, Debie hace las siguientes consideraciones:

Si ces genres peuvent être rapprochés, c'est qu'ils ont en commun la même méthode qui est d'écrire l'histoire à partir de biographies ou de pièces hagiographies. Il est frappant de constater que l'Histoire de Barhadšabba n'est pas organisée chronologiquement comme ses équivalents occidentaux, grecs ou syriaques. Elle n'est désignée qu'abusivement sous le nom d'histoire ecclésiastique car elle ne doit rien aux règles du genre défini par Eusèbe et ses successeurs. Il s'agit en réalité d'une histoire de l'Église composée autour des biographies.¹²¹

Añade que los manuscritos que contienen las «crónicas» de Arbela y de Karka incluían obras sobre vidas de santos.

Como señalamos anteriormente, dentro de la educación regular recibida por cualquier persona que se acercara a las letras griegas, como era el caso de los clérigos de las diferentes iglesias de Oriente Medio, los ejercicios en que repetían las biografías y listados bibliográficos de Calímaco eran continuos. Sin embargo, no se trató de una actividad de mera repetición, o de una extensión del género hagiográfico; el patriarca nestoriano Mār Abā II de Kaškar (741-751 A.D.)

compuso un *ktāb d-eštraṭige* (*Libro de los generales*)¹²² que Wright sugiere que se trataba de una obra acerca de los gobernadores militares de Iraq. Tanto Assemani como Duval o Wright utilizan la obra de ܐܒܕܝܫܐ, Abdišo',¹²³ su *Catálogo de Escritores Eclesiásticos*, ܕܡܪܝܬܐ ܕܡܪܝܬܐ ܕܡܪܝܬܐ ܕܡܪܝܬܐ como fuente principal acerca de Mār Abā II de Kaškar. Si tenemos en cuenta que uno de los fundadores del género de *ṭabaqāt* en las letras árabes, Al-Hayṭam b. 'Adī,¹²⁴ compuso dos obras como *Kitāb wulāt al-Kūfa* (*Libro de los gobernadores de Kufa*), *Kitāb 'ummāl al-šurṭa li-umarā' al-'Irāq* (*Libro de los directores de la policía de los emires de Iraq*), podemos aventurar la hipótesis de una entrada del género del catálogo en las letras árabes gracias a la intermediación nestoriana sin demasiado riesgo.

También resulta relevante el hecho de que ܟܬܝܒܐ Kaškar fuese una ciudad de población griega, fundada por Sapor I a mediados del siglo III con deportados del norte de Siria,¹²⁵ por lo que el influjo de la literatura griega en el lugar resultaba especialmente intenso. El hecho de que el gobernador omeya de Iraq, al-Ḥaṣṣāy, fundara al-Wāsiṭ en la orilla opuesta del Tigris y que tuviera una relación intensa con las autoridades cristianas del lugar, incluyendo a Mār Abā II en épocas anteriores a alcanzar el patriarcado nestoriano —la tradición hace que muera casi centenario— brindó la ocasión para la redacción de esa obra acerca de los gobernadores de Iraq.

La palabra ṭabaqāt en letras árabes: Corán y sunna.

Teniendo en cuenta el uso de la palabra *ṭabaqa* y de su plural *ṭabaqāt*, podríamos pensar que se trata de un término ampliamente conocido y atestiguado tanto en árabe como en otras lenguas semíticas; sin embargo, los resultados de la búsqueda de esta raíz tanto en los textos árabes

¹²² Duval, R. 1907: 380; Wright, W. 1894. *A Short History of Syriac Literature*: 186-187, Cambridge: University Press; Assemani, G. S. 1719-1728. *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana*: III, 1, 154-157. Roma; Reinink, G.J. 2011. «Aba II de Kashkar» en *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*: 1-2, Piscataway: Gorgias.

¹²³ Ese catálogo del siglo XIII ha sido la base de la mayor parte de los estudios sobre literatura siríaca hasta el momento. Cfr. Badger, G. P. 1852. *The Nestorians and Their Rituals, with the Narrative of a Mission to Mesopotamia and Coordistan in 1842-1844 and of a Late Visit to Those Countries in 1850*. Londres: Joseph Masters; Fiey, J. M. 1977. *Nisibe, métropole syriaque orientale et ses suffragants des origines à nos jours*. CSCO 388, Subs. 54. Lovaina: Secrétariat du Corpus SCO; Katsumata, N. 2002. "The Style of the 'Maqama': Arabic, Persian, Hebrew, Syriac", *Arabic and Middle Eastern Literatures* 5:2: 117-137; Khoury, S. 1997. "L'évangélaire rimé de 'Abdišu' de Nisibe et son importance culturelle et culturelle". *Parole de l'Orient* 22: 381-390; Khoury, S. y Samir, S. Kh. (eds.). 2007. *L'évangélaire arabe rimé de 'Abdišu' de Nisibe (†1318)*. Beirut: Centre de documentation et de recherches arabes chrétiennes; Samir, S. Kh. 1972. "Date de composition de l'évangélaire rimé de 'Abdišu'", *Mélanges de l'Université Saint-Joseph* 47: 175-181; Samir, S. Kh. 1981. "Les prologues de l'évangélaire rimé de 'Abdišu' de Nisibe", *Proche-Orient Chrétien* 31: 43-70; Samir, S. Kh. 1983. "La préface de l'évangélaire rimé de 'Abdišu' de Nisibe", *Proche-Orient Chrétien* 33: 19-33; Teule, Herman G.B. 2012. "'Abdīsho' of Nisibis", en Thomas, D. R. y Mallett, A. (ed.) *Christian-Muslim Relations: A Bibliographical History. Volume 4 (1200-1350)*: 750-761. Leiden/ Boston: Brill.

¹²⁴ Pellat, Ch., "Al-Hayṭam b. 'Adī", *EP*, III, 338; Brockelman, C. 1938: 77, 213. Pellat recopila noticias acerca de este autor en el *Kitāb al-Aḡānī*, y en la obra de Ibn Qutayba, *Ma'ārif*.

¹²⁵ Harra, A. 2005. *The Acts of Mār Mārī the Apostle*: 69. Leiden: Brill.

¹¹⁹ *Ídem*.

¹²⁰ *Ibidem*, 29.

¹²¹ *Ibidem*, 16.

más antiguos, incluyendo los muy relevantes del *Corán* y las recopilaciones de *sunna*, como en arameo, hebreo o etíopico, en sus diferentes variantes, ofrece resultados un tanto sorprendentes. El *Dictionnaire des racines sémitiques* de D. Cohen, J. Lentin *et alii* ofrece un estudio muy detallado,¹²⁶ que incluyendo desde el ugarítico llega hasta el árabe en su descripción de esta raíz, indica que como verbo tiene un significado, tanto en ugarítico como en etíopico, en sudarabigo y en diferentes dialectos del árabe, de “cerrar, obstruir, cubrir, pegar”, además de algunos significados particulares en las diferentes lenguas, y como sustantivo *ṭabaqa* significa “cobertura, tapa, tabla”. También en el sustantivo, a este sentido principal, que podemos observar desde el ugarítico hasta el árabe, le acompañan otros sentidos con una morfología un tanto diferente a *ṭabaqa*, en el caso del arameo *ṭabqā*, sartén, superficie lisa en la que freír algo, y que algunos lexicógrafos atribuyen a un origen persa.

El término empleado en el *Corán* para referirse a las generaciones de seres humanos no es *ṭabaqa*, es *qarn* (pl. *qurūn*);¹²⁷ de hecho este término es utilizado en un número muy crecido de ocasiones:¹²⁸

(6.6): ¿Es que no ven a cuántas generaciones precedentes hemos hecho perecer? ...

أَلَمْ يَرَوْا كَمْ أَهْلَكْنَا مِنْ قَبْلِهِمْ مِنْ قَرْنٍ مَكَّنَّاهُمْ فِي الْأَرْضِ مَا لَمْ نُمَكِّنْ لَهُمْ وَأَرْسَلْنَا السَّمَاءَ عَلَيْهِمْ مِطْرًا

(6.6): Con todo, les destruimos por sus pecados y suscitamos otras generaciones después de ellos.

وَأَنشَأْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ قَرْنًا آخَرِينَ

(10.13): Antes de vosotros habíamos hecho perecer a generaciones que habían sido impías...

وَلَقَدْ أَهْلَكْنَا الْقُرُونَ مِنْ قَبْلِكُمْ لَمَّا ظَلَمُوا

(11.116): Entre las generaciones que os precedieron ¿por qué no hubo gentes virtuosas...

لَوْلَا كَانِ مِنَ الْقُرُونِ مِنْ قَبْلِكُمْ أُولُوا بَقِيَّةٍ يَنْهَوْنَ عَنِ الْفَسَادِ فِي الْأَرْضِ إِلَّا قَلِيلًا

(17.17): ¡A cuántas generaciones hemos hecho perecer después de Noé!

كَمْ أَهْلَكْنَا مِنَ الْقُرُونِ مِنْ بَعْدِ نُوحٍ

(19.74): ¡A cuántas generaciones antes de ellos, que les superaban en bienes y en apariencia, hemos hecho perecer..!

وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ هُمْ أَحْسَنُ أَثْنًا وَرِئًا

(19.98): ¡A cuántas generaciones antes de ellos hemos hecho perecer!

كَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ

(20.51): Dijo: “¿Y qué ha sido de las generaciones pasadas?”

قَالَ فَمَا بَالُ الْقُرُونِ الْأُولَى

(20.128): “¿Es que nos les dice nada que hayamos hecho perecer a tantas generaciones precedentes, cuyas viviendas huellan ellos ahora..?”

فَلَمْ يَهْدِ لَهُمْ كَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنَ الْقُرُونِ يَمْشُونَ فِي مَسَاكِينِهِمْ

(23.31): Luego, después de ellos, suscitamos otra generación

ثُمَّ أَنشَأْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ قَرْنًا آخَرِينَ

(23.42): Luego, después de ellos, suscitamos otras generaciones

ثُمَّ أَنشَأْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ قُرُونًا آخَرِينَ

(25.38): A los aditas, a los tamudeos, a los habitantes de ar-Rass y a muchas generaciones intermedias...

وَعَادًا وَثَمُودَ وَأَصْحَابَ الرَّسِّ وَقُرُونًا بَيْنَ ذَلِكَ كَثِيرًا

(28.43): Después de haber hecho perecer a las generaciones precedentes,...

وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ مِنْ بَعْدِ مَا أَهْلَكْنَا الْقُرُونَ الْأُولَى بَصَائِرَ لِلنَّاسِ

(28.45): Pero suscitamos generaciones que vivieron una vida larga.

وَلَكِنَّا أَنشَأْنَا قُرُونًا فَتَطَاوَلَ عَلَيْهِمُ الْعُمُرُ

(28.78): ...pero ¿es que no sabía que Dios había hecho perecer antes de él a otras generaciones más poderosas y opulentas..?

قَالَ إِنَّمَا أُوتِيتُهُ عَلَىٰ عِلْمٍ عِنْدِي أَوَلَمْ يَعْلَم أَنَّ اللَّهَ قَدْ أَهْلَكَ مِنْ قَبْلِهِ مِنَ الْقُرُونِ مَنْ هُوَ أَشَدُّ مِنْهُ قُوَّةً

(32.26): ¿es que no les dice nada que hayamos hecho perecer a tantas generaciones precedentes, cuyas viviendas huellan ellos ahora?

أَوَلَمْ يَهْدِ لَهُمْ كَمْ أَهْلَكْنَا مِنْ قَبْلِهِمْ مِنَ الْقُرُونِ يَمْشُونَ فِي مَسَاكِينِهِمْ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ أَفَلَا يَسْمَعُونَ

(36.31): ¿no ven cuántas generaciones antes de ellos hemos hecho perecer, que ya no volverán a ellos..?

أَلَمْ يَرَوْا كَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنَ الْقُرُونِ أَنَّهُمْ إِلَيْهِمْ لَا يَرْجِعُونَ

(38.3): ¡A cuántas generaciones, antes de ellos, hemos hecho perecer!

كَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ

(46.17): .. ¿Vais a prometerme que me sacarán, cuando han pasado tantas generaciones anteriores a mí?..

وَقَدْ خَلَّتِ الْقُرُونُ مِنْ قَبْلِي وَهُمْ

(50.36): ¡A cuántas generaciones hemos hecho perecer..!

كَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ

¹²⁶ Cohen, D. (dir) 2012. *Dictionnaire des racines sémitiques*: III, f. 10, 1054-1055, s.v. *ṭbq*. París-Louvain: Peeters.

¹²⁷ Kassís, H. E. 1983. *A Concordance of the Qur'an*: 918-919, s.v. “qarn”. Los Angeles: University of California Press.

¹²⁸ *Corán*. 1998. ed. y traducción de J. Cortés. Qom.

El término *ṭabaqa* también aparece en el *Corán*,¹²⁹ pero con un significado muy diferente:

(84:19): ¡que habéis de pasar de uno a otro estado! (i.e.: de la tierra al cielo)

لَتَرْكَبُنَّ طَبَقًا عَنْ طَبَقٍ

Y esta raíz aparece también bajo otra forma, *ṭibāq*.

(67:3): Es quien ha creado siete cielos superpuestos.

الَّذِي خَلَقَ سَبْعَ سَمَوَاتٍ طِبَاقًا

(71:15): ¿No habéis visto que ha creado siete cielos superpuestos?

أَلَمْ تَرَوْا كَيْفَ خَلَقَ اللَّهُ سَبْعَ سَمَوَاتٍ طِبَاقًا

En la *sunna* sí aparece ya la palabra *ṭabaqa* para expresar “generación”, aunque en el enorme corpus textual de las colecciones de *ḥadīṭ* sólo aparece en cuatro ocasiones,¹³⁰ únicamente una en una de las recopilaciones canónicas (*ṣaḥīḥayn*) y no atribuida a un personaje de la época sino al propio recopilador.

En la obra de Ibn Māyāh, un recopilador de *ḥadīṭ* relevante, pero alejado en su crédito de Muslim o de al-Bujārī, encontramos:¹³¹

فأما الطبقة الثانية... فأهل البر والتقوى

En cuanto a la segunda generación...es una gente de bien y piadosa..

Que evidentemente es un comentario del propio recopilador, no un texto de la época.

También se incluye esta misma palabra en otro texto, esta vez de Muslim,¹³² que no se refiere de forma clara a la época del fundador del Islam:

فأما طبقتي وطبقة أصحابي فأهل العلم وإيمان

En cuanto a mi generación y la de mis compañeros, eran gente sabia y creyente

Y en otros casos, esta palabra aparece en texto de un carácter evidentemente meta-histórico:¹³³

أمتي على خمس طبقات كل طبقة أربعون عاماً

Mi nación tiene cinco generaciones, cada una de cuarenta años.

إِنَّ بني آدم خلقوا على طبقات شتى

Ciertamente los descendientes de Adán fueron creados en diferentes generaciones

En cuanto al uso de la palabra *qarn* en el corpus de *ḥadīṭ*, su aparición es muy frecuente, aunque hemos de señalar que la polisemia de esta palabra hace que en ocasiones aparezca en textos sin relación alguna con el tema objeto de nuestro estudio. Podemos encontrar, sin embargo, algunos *ḥadīṭ*-es en que resulta evidente el sentido de “generación” aplicado a esta palabra y en varias ocasiones corresponde a dichos del propio Muḥammad:

أي الناس خير قال، قال خير الناس قرني

¿Cuál es la mejor generación? Respondió: la mejor generación es la mía.¹³⁴

Hay otros textos semejantes, como:

وما توارث أهل المدينة من ذلك قرنا بعد قرن

Y lo que heredará la gente de Medina por esto generación tras generación.¹³⁵

بعثت من خير قرون بني آدم قرونا فقرنا

Fue enviado a la mejor generación de los hombres, considerada una tras otra.¹³⁶

Como podemos observar de este repaso por estos textos, fundadores de las letras árabes y de la religión islámica, la palabra *ṭabaqa* para designar a una generación resulta relativamente tardía, mientras que la palabra *qarn* aparece de manera única en el *Corán* y de forma amplia en los textos de la *sunna*.

Resulta evidente que la palabra *ṭabaqa* es un calco semántico de la palabra griega Πίνακες, Pinakes. La palabra griega designaba la tabla que, colocada sobre un arcón o una jarra de cerámica, contenía rollos de papiro; en dicha tabla figuraban los títulos de las obras contenidas e información de tipo bio-bibliográfico.¹³⁷ La obra de Calímaco recopilaba estas “tablas” y cuando los árabes buscan en el siglo VIII una palabra para designar el género griego, que conocían a través de traductores siríacos, adoptaron una palabra que venía a designar “tabla” en la mayor parte de las lenguas semíticas conocidas; como en griego la palabra fue usada casi de forma única en plural.

El hecho de que la forma de conservar las obras pasara desde la época de Calímaco hasta la conquista árabe del rollo de papiro y pergamino al códice,¹³⁸ no supuso un cambio notable en el género de catálogo; desde el punto de vista práctico tampoco tenemos noticias de que hubiera un cambio radical en la organización de las bibliotecas por este cambio, que se produjo de manera progresiva entre los siglos II y IV.

¹²⁹ Kassis, H.E. 1983: 1231.

¹³⁰ Wensink, A. 1955. *Al-Muṣṣaf al-muṣṣaf li-alfāz al-ḥadīṭ al-nabawī ‘an al-kutub al-sitta wa-‘an Musnad al-Dārimī wa-Muwatta’ Malik wa-Musnad Ahmad ibn Hanbal* (Concordance et indices de la tradition musulmane: les six livres, le Musnad d’Al-Darimi, le Muwatta de Malik, le Musnad de Ahmad Ibn Hanbal): 533-534. Leiden: Brill.

¹³¹ Ibn Māyāh. s.d. *Sunan Ibn Māyāh: Al-fatn* 28. El Cairo: Dār al-Salām li-l ṭibā’a wa-l-naṣr. Acerca del proceso de canonización de los textos de la *sunna*, vid. Brown, J. 2007. *The Canonization of Al-Bukhari and Muslim: The Formation and Function of the Sunni Hadith Canon*. Leiden: Brill Publishers y acerca de Ibn Māyāh en concreto, vid. Brown, J. 2011. «The canonization of Ibn Māyāh: authenticity vs. utility in the formation of the Sunni ḥadīṭ canon», *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, 129: 169-81.

¹³² Muslim b. al-Ḥaṣṣayy. 1987. *Yāmī al-ṣaḥīḥ: al-Imān*, 302. Beirut: Mu’assasat Izz al-dīn li-l ṭibā’a wa-l-naṣr.

¹³³ Ibn Māyāh s.d: *Al-fatn* 28; Muḥammad b. ‘Isā al-Tirmidī. 1983. *Al-Yāmī al-ṣaḥīḥ: al-Fatn* 36, ed. ‘Abd al-Wahhāb ‘Abd al-Laṭīf. Beirut: Dār al-fikr. Ahmad b. Muḥammad b. Hanbal. 1949. *Al-Musnad*: 3, 19. ed. Muḥammad Ṣakir, El Cairo, 1949.

¹³⁴ Wensink, A. 1955: V, 372. Este *ḥadīṭ* aparece en al-Bujārī *Ṣaḥīḥ* 1896. El Cairo, Maktabat ‘Abd al-Hamīd, en los capítulos *Ṣaḥāḍāt*, 9; *Faḍā’il al-aṣḥāb al-nabī*, 1; *Raḍā’a*, 7; *Aymān*, 10, 27; en la obra de al-Tirmidī, 1983. *Fatn*, 45; *Ṣaḥāḍāt*, 4; *Manāqib*, 56; en la obra de Ibn Maṣṣa, s.d.: *Aḥkām*, 27 y en la de Ibn Hanbal, 1949: I, 83, 101, 109, 137, 129, 137, 150, 152.

¹³⁵ Wensink, A. 1955: V, 372; al-Bujārī, 1896: *al-Kaffarāt*, 5.

¹³⁶ Wensink, A. 1955: V, 372; al-Bujārī, 1896: *Manāqib*, 23; Ibn Hanbal, 1949: II, 373, 417.

¹³⁷ Pfeiffer, R. 1981. 236-237, 244-245, 370.

¹³⁸ Reynolds, L. D. y Wilson, N. G. 1986. *Copistas y filólogos*: 51-55, trad. de Manuel Sánchez Mariana. Madrid: Gredos.

CONCLUSIÓN

Después de lo señalado anteriormente, pensamos que es evidente el aspecto que queremos mostrar: *ṭabaqāt* es la traducción árabe tanto de la palabra como del género *Pinakés*, recibido a través de la mediación de la Iglesia del Este, de la Iglesia nestoriana, que había utilizado dicho género tanto en su forma primitiva, legada de Calímaco y actualizada en el siglo VI por Hesiquio de Mileto, como en una forma híbrida, cercana a la hagiografía, que fue la característica propia de la historiografía, de la forma de afirmación de la comunidad nestoriana en el imperio sasánida primero y en el islámico después. Además de todas las obras intermedias que hemos perdido de manera irremediable y que nos ayudarían a trazar un cuadro más completo y matizado de este trasvase cultural, contamos con noticias como el diccionario de Aba II de Kaskar¹³⁹ acerca de los *estrategos* (generales o jefes de la *ṣurṭa* islámica en Iraq) que antecede en pocos años a los primeros *Pinakes* islámicos.

Las relaciones entre las tradiciones bio-bibliográficas griega y árabe merecen un estudio mucho más detenido. Ibn al-Nadīm compuso parte de su *Fihrist* en el Imperio Bizantino, posiblemente en Constantinopla,¹⁴⁰ mientras que la *Biblioteca* de Focio fue compuesta en parte en Bagdad,¹⁴¹ posiblemente estos hechos no deban quedar relegados a la mera anécdota.

El término griego *Pinax* fue utilizado posteriormente para referirse a listas bibliográficas, como en el caso de Ptolomeo al-Garīb, que compuso su *Pinax* de obras de Aristóteles.¹⁴²

Los especialistas en documentación que han tratado la relación de los *Pinakes* en las grandes culturas que sucedieron a la griega insisten en su relevancia para la creación del *Fihrist* de Ibn al-Nadīm. Evidentemente se trataba de un género mucho más pegado a la bibliografía y también gozó de una extraordinaria relevancia en las letras árabes. Sin embargo, parece evidente por las páginas anteriores que las *ṭabaqāt*, los diccionarios bio-bibliográficos, fueron un género híbrido entre la bibliografía y la hagiografía, propio del final de la Antigüedad tardía, y cuyo nombre genérico (*ṭabaqāt*) es una traducción del griego *Pinakés*.

Este género de catálogo formó parte importante de las letras de todo el territorio del antiguo Imperio Romano en la Antigüedad tardía, desde el norte de Francia hasta Iraq, y sus relaciones están aún por explorar: ¿Se produjo la creación del género árabe en Iraq y fue expandiéndose desde allí o se produjo una evolución local en cada región del mundo islámico? ¿El trasvase de temas literarios de una tradición griega o latina a la árabe se vio facilitada por esta correspondencia? Son preguntas que merecen futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Agnellus de Rávena. 2004. *The book of pontiffs of the church of Ravenna*, Washington, D.C.: Catholic University of America Press.
- Aḥmad b. Muḥammad b. Hanbal. 1949. *Al-Musnad*. ed. Muḥammad Šakir, El Cairo, 1949.
- Al-Bujārī *Ṣaḥiḥ* 1896. El Cairo, Maktabat ‘Abd al-Ḥamīd.
- Anónimo. *Liber Pontificalis*. trad. al inglés de L. Ropes Loomis, 1916. Nueva York: Columbia University Press.
- Anónimo. 1705. *Suda*: H 611 s.v. Hesychios Milesios. Cambridge: University Press.
- Assemani, G. S. 1719-1728. *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana*: III. Roma.
- AA.VV. 1985. *Biografías literarias latinas*. Madrid: Gredos.
- Badawī, A. 1972. *Histoire de la Philosophie en Islam*. París: J. Vrin.
- Badger, G. P. 1852. *The Nestorians and Their Rituals, with the Narrative of a Mission to Mesopotamia and Coordistan in 1842-1844 and of a Late Visit to Those Countries in 1850*. Londres: Joseph Masters.
- Berkowitz, L. y Squiter, K.A. 1990. *Canon of Greek Authors and Works*. Oxford: University Press.
- Blum, R. 1991. *Kallimachos. The Alexandrian Library and the Origins of Bibliography*. trad. H.H. Wellisch, Wisconsin: Universidad.
- Bonamente, G. 2003. “Minor latin historians of the fourth century A.D”, en Marasco, G (ed). *Greek and Roman Historiography in Late Antiquity*: 85-125, Leiden: Brill.
- Bracesi, L. 1973. *Introduzione al De viris illustribus*, Bolonia.
- Brock, S. P. 1971. “The Nestorian Diptychs: A Further Manuscript”, *Analecta Bollandiana* 89: 177-185.
- Brockelman, C. 1938. *Supplement*. Leiden: Brill.
- Brown, J. 2007. *The Canonization of Al-Bukhari and Muslim: The Formation and Function of the Sunni Hadith Canon*. Leiden: Brill Publishers.
- Brown, J. 2011. «The canonization of Ibn Mājah: authenticity vs. utility in the formation of the Sunni ḥadīth canon», *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, 129: 169-81.
- Brugnoli, G. 1960. “Suetoniana I: De grammaticis et rhetoribus ». *Annali Fac. Univ. Cagliari*, 28: 337-361.
- Bulliet, R. 1979. *Conversion to Islam in the Medieval Period. An Essay in Quantitative History*. Harvard: University Press.
- Cameron, J.S. 2006, *The Vir Triculus: An Investigation of the Classical, Jewish and Christian Influences on Jerome’s Translation of the Psalter iuxta Hebraeos*. Oxford: University Press.
- Cardinali, L. (ed) 1997. *Origo gentis Romanae. De viris illustribus; concordantiae et indices*. Hildesheim.
- Corán. 1998. ed. y traducción de J. Cortés. Qom.

¹³⁹ Assemani, G. S. 1719-1728: III, 1, 154-157.

¹⁴⁰ Nicholson, R.A. 1907. *A Literary History of the Arabs*: 362. Cambridge: University Press.

¹⁴¹ Jokisch, B. 2007. *Islamic Imperial Law: Harun al-Rachid’s Codification*: 365-386. Berlín: Walter De Gruiter.

¹⁴² Düring, I. 1957. *Aristotle in the Ancient Biographical Tradition*: 221. Goteborg.

- Chroust, A.H. 1964. "A brief account of the traditional vitae aristotelis". *Revue des Études Grecques* LXXVII: 50-69.
- Codoñer Merino, C. 1964. *El De viris illustribus de Isidoro de Sevilla. Estudio y edición crítica*. Salamanca: Universidad.
- Codoñer Merino, C. 1972. *El "De Viris illustribus" de Ildefonso de Toledo. Estudio y edición crítica*. Salamanca: Universidad.
- Cohen, D. (dir) 2012. *Dictionnaire des racines semitiques*: III, f. 10. París-Lovaina: Peeters.
- Corbin, H. 1994. *Historia de la filosofía islámica*. Madrid: Trotta.
- Davis, R. 1985. *The Book of the Pontiffs (Liber Pontificalis: the Ancient Biographies of the First Ninety Roman Bishops to A.D. 715)*. Liverpool.
- Davis, R. 1992. *The Ancient Biographies of the Nine Popes from AD 715 to AD 817*. Liverpool.
- Debie, M. 2009. "L'héritage de l'historiographie grecque" en Debie, M. (ed), *L'historiographie syriaque. Études syriaques* 6: 11-22. París : Geuthner.
- Delehay, H. 1897, «Les ménologes grecques», *Analecta Bodlandiana*.
- Delvaux, G. 1993. "Des proches parents: Plutarque et le *De Viris ill.* V.R. (pseudo-Aurélius Victor) I-II". *Les Etudes Classiques* 61: 13-23 y 115-30.
- Duchesne, L. 1886-1892. *The Liber Pontificalis. Texte, introduction et commentaire*. París.
- Düring, I. 1957. *Aristotle in the Ancient Biographical Tradition*. Goteborg.
- Duval, R. 1907. *La littérature syriaque et ses différents genres*. París.
- Eusebio de Cesarea, 2010. *Historia eclesiástica*, ed., trad. y notas de Argimiro Velasco-Delgado. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Fiey, J. M. 1977. *Nisibe, métropole syriaque orientale et ses suffragants des origines à nos jours*. CSCO 388, Subs. 54. Lovaina: Secrétariat du Corpus SCO.
- Fierro, M. I, 2005: "Why and How Do Religious Scholars Write About Themselves? The Case of the Islamic West in the Fourth/Tenth Century", *Mélanges de l'Université Saint-Joseph*, 8: 403-423.
- Flach, J. 1880. *Hesychii Milesii qui fertur De viris illustribus librum*. Leipzig: Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneria.
- Fontaine, J. 1970. "El De viris illustribus de San Ildefonso de Toledo: tradición y originalidad". *Anales Toledanos* 3: 59-96.
- Fontaine, J. 1977. "Unité et diversité du mélange des genres et des tons chez quelques écrivains latins de la fin du IV^e siècle: Ausone, Ambroise, Ammien", en *Fondation Hardt. Entretiens*: 425-472, Vandoeuvres-Genevè.
- Fontaine, J. 2000, *Isidore de Séville. Genèse et originalité de la culture hispanique au temps des Wisigoths*. Turnhout.
- Galland, H. 1906. *Essai sur les mo'tazilites*. París.
- González Fernández, J. (ed) 2003. *San Isidoro. Doctor de las Españas*. Sevilla: Fundación El Monte, Caja Murcia y Caja Duero.
- Gutas, D. 1998. *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movements in Bagdad and Early Abbasid Society*. Londres.
- Gutas, D. 2000. *Greek Philosophy in the Arabic Tradition*, Hampshire: Aldershot.
- Hafsi, I. 1976. "Recherches sur le genre "tabaqat" dans la littérature arabe ». *Arabica* 23: 227-265.
- Hale Williams, M. 2006. *The Monk and the Book. Jerome and the Making of Christian Scholarship*, Chicago.
- Halton, T. 1999. *St. Jerome. On Illustrious Men*, Washington.
- Harmless, W. 2004. *Desert Christians. An Introduction to the Literature of Early Monasticism*, Oxford: University Press.
- Harrak, A. 2005. *The Acts of Mār Mārī the Apostle*. Leiden: Brill.
- Hunt, A.S. 1912. *Oxyrhynchi Papyri*, 9, nº 1176. 124-182.
- Ibn Mā'jah. s.d. *Sunan Ibn Mā'jah*. El Cairo: Dār al-Salām li-l ṭibā'a wa-l-našr.
- Jaeger, W. 1971. *Cristianismo primitivo y paideia griega*, trad. E. C. Frost, México: Fondo de Cultura Económica.
- Jokisch, B. 2007. *Islamic Imperial Law: Harun al-Rachid's Codification*. Berlín: Walter De Gruiter.
- Kaldellis, A. 2005. "The Works and Days of Hesychius the Illustrious of Mileto". *Greek, Roman and Byzantine Studies*. 45: 381-403.
- Kassis, H. E. 1983. *A Concordance of the Qur'an*. Los Angeles: University of California Press.
- Katsumata, N. 2002. "The Style of the "Maqama": Arabic, Persian, Hebrew, Syriac", *Arabic and Middle Eastern Literatures* 5:2: 117-137.
- Kelly, J. 1975. *Jerome. His Life, Writings, and Controversies*, Londres.
- Kempf, D. 2012. "A textual détournement : from Paul the Deacon's Liber de Episcopis mettensibus to the Vita Clementis". *Early Mediaeval Europe*, XX, 1: 1-16.
- Khoury, S. 1997. "L'évangélaire rimé de 'Abdišu' de Nisibe et son importance cultuelle et culturelle". *Parole de l'Orient* 22: 381-390.
- Khoury, S. y Samir, S. Kh. (eds.). 2007. *L'Évangélaire arabe rimé de 'Abdīšū' de Nisibe (†1318)*. Beirut: Centre de documentation et de recherches arabes chrétiennes.
- Leo, F. 1901. *Die griechisch-römische Biographie nach ihrer literarische Form*. Leipzig.
- Lössl, J. y Cain, A. (eds) 2009. *Jerome of Stridon. His Life, Writings and Legacy*. Surrey: Ashgate.
- McKitterick, R. 2009. "Le Liber Pontificalis dans les genres historiographiques du haut Moyen Âge", en Bougard, F (ed). *Liber, geste, historia. Ecrire l'histoire des évêques et des papes de l'Antiquité au xx^e siècle*: 23-35. Turnhout.
- Maíllo Salgado, F. 2009. *De historiografía árabe*. Madrid: Abada.

- Migne, J.P., *Patrología latina*. París. 1846.
- Moreaux, P. 1951. *Les listes anciennes des ouvrages d'Aristote*: 195-209. Lovaina: Universidad.
- Muḥammad b. ʿIsā al-Tirmīdī. 1983. *Al-ʿYāmiʿ al-Ṣaḥīḥ*. ed. ʿAbd al-Waḥḥāb ʿAbd al-Laṭīf. Beirut: Dār al-fikr.
- Muslim b. al-Ḥaḡḡāy. 1987. *Yāmiʿ al-Ṣaḥīḥ*. Beirut: Muʿassasat Izz al-dīn li-l ʿilmiyya wa-l-naṣr.
- Nader, A.N. 1956. *Le système philosophique des Moʿtazilites*. Beirut.
- Nautin, P. 1961, "La date du De viris inlustribus de Jérôme, de la mort de Cyrille de Jérusalem et de celle de Grégoire de Nazianze" *RHE* 56: 33–5.
- Nautin, P. 1984. "La liste des œuvres de Jérôme dans le De viris inlustribus" *Orpheus* 5: 319–34.
- Nicholson, R.A. 1907. *A Literary History of the Arabs*. Cambridge: University Press.
- Noble, T.F.X. 1985. "A New Look at the Liber Pontificalis". *Archivum Historia Pontificae*. 23: 345-358.
- Pellat, Ch., "Al-Ḥayṭam b. ʿAdī", *IE*, III, 338.
- Penelas, M. (ed) 2001. *Kitāb Hurūṣiyūṣ. Traducción árabe de las Historiae Adversus Paganos de Orosio*. Madrid: CSIC.
- Pfeiffer, R. 1981. *Historia de la Filología clásica. Desde los comienzos hasta el final de la época helenística*, trad. al español J. Vicuña y M^a. Rosa Lapuente. Madrid: Gredos.
- Photios 1959. *Bibliothèque. Texte établi et traduit*: I 101-102. R. Henry ed. y trad. París: Les Belles Lettres.
- Pricoco, S. 1979. *Storia letteraria e storia ecclesiastica del De viris illustribus de Girolamo a Gennadio*. Catania: Universidad.
- Quentin, H. 1908. *Les martyrologes historiques*, París.
- Ramírez del Río, J. 2002. *La Orientación de al-Andalus*, Sevilla: Universidad.
- Ramelli, I. 2002. «Il Chronicon di Arbela: presentaciones, traduzione e note essenziali». *Ilu*. Anejos.
- Reinink, G.J. 2011. «Aba II de Kashkar» en *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*: 1-2, Piscataway: Gorgias.
- Reynolds, L. D. y Wilson, N. G. 1986. *Copistas y filólogos*. trad. de Manuel Sánchez Mariana. Madrid: Gredos.
- Rivera Recio, F.J. 1985. *S. Ildefonso de Toledo. Biografía, época y posteridad*, Madrid.
- Robinson, F. 2003. *Islamic Historiography*. Cambridge: University Press.
- Robson, J. 1971. "Hadith" en *Encyclopédie de l'Islam*, París-Leiden : Brill-Maisonnette Larose.
- Rodríguez Mediano, F. 1997. "El género biográfico árabe" en Ávila, M^a.L. y Marín, M (ed). *EOBA VIII*: 35-51. Madrid: CSIC.
- Rose, V. 1854. *De Aristoteles librorum ord. et auctoritate*. Berlín.
- Rose, V. 1863. *Aristoteles pseudoepigraphus*. Leipzig.
- Rosenthal, F. 1968. *A History of Muslim Historiography*. Leiden: Brill.
- Samir, S. Kh. 1972. "Date de composition de l'évangélaire rimé de 'Abdīšū'", *Mélanges de l'Université Saint-Joseph* 47: 175-181.
- Samir, S. Kh. 1981. "Les prologues de l'évangélaire rimé de 'Abdīšū' de Nisibe", *Proche-Orient Chrétien* 31: 43-70.
- Samir, S. Kh. 1983. "La préface de l'évangélaire rimé de 'Abdīšū' de Nisibe", *Proche-Orient Chrétien* 33: 19-33.
- San Jerónimo. 1992. *Trois vies des moines (Paul, Malchus, Hilarion)*, introducción de Pierre Leclerc, Edgardo Martín Morales y Adalbert de Vogüé; edición crítica de Edgardo M. Morales; traducción al francés de Pierre Leclerc, Grenoble: Millon.
- Sánchez Herrero, J. 2003. "El pensamiento histórico, escriturístico, teológico y eclesiástico o litúrgico y ascético de San Isidoro", en Julián González (ed), *San Isidoro. Doctor de las Españas*: 150-151. Sevilla: Fundación El Monte.
- Sánchez Salor, E. 2006, "El género de los viris illustribus de Jerónimo a Ildefonso de Toledo: su finalidad". *Talia dixit* 1: 29-54.
- Schamp, J. 1987. *Photios historien des lettres. La bibliothèque et ses notices biographiques*. Lieja: Les Belles Lettres.
- Scherman, T. 1907. *Prophetarum vitae fabulosae*. Leipzig.
- Schmid, W. y Stählin, O. 1920. *Geschichte der griechischen Literatur*: II, 2. Munich.
- Schorn, S. 2004. *Satyros aus Kallatis. Sammlung des Fragment emit kommentar*. Basilea: Schwabe.
- Sol, M. 1981. *Gesta episcoporum, gesta abbatum. Typologie des sources du Moyen Âge occidental*, Turnhout.
- Starowiejsky, M. 1994. "Les De Viris illustribus come source pour l'Histoire de la Littérature Chretienne Ancienne». *Pomoerium*, 1: 127-138.
- Teule, Herman G.B. 2012. "'Abdisho' of Nisibis", en Thomas, D. R. y Mallett, A. (ed.) *Christian-Muslim Relations: A Bibliographical History. Volume 4 (1200–1350)*: 750-761. Leiden/ Boston: Brill.
- Treadgolds, W. 2010. *The Lives and Works of the Early Byzantine Historians*: 270-278. Londres: Palgrave.
- Townend, G.B. et alii. 1967, *Latin Biography*, Nueva York.
- Vajda, G. 1975. "De la transmission orale du savoir dans l'Islam traditionnel", *L'Arabisant*, IV: 1-9.
- Valdés García, M.A. 2005. *La paideia en Basilio de Cesarea*. Salamanca: Universidad.
- Varghese, B. 2000. "Some Common Elements in the East and the West Liturgies". *The Harp* 13: 65-76.
- Viguera Molins, M^a. J. 1973. "Un planteamiento árabe de la función histórica", *Revista de la Universidad Complutense*, XXII, nº 87: 285-306.
- Von Grunebaum, G. 1953. "Self Expression: Literature and History": 258-293 en Von Grunebaum (ed). *Medieval Islam*: 277. Chicago.
- Von Wilamowitz-Moellendorf, U. (ed.) 1881. *Antigonos von Karystos*, Berlín.
- Ward, B y Russell, N. (ed. y trad). 1981. *The Lives of the Desert Fathers*: 3-9. Oxford: Cistercian Publications.

Wasserstein, D.J. 2012, "Where have all the converts gone? Difficulties in the study of conversion to Islam in al-Andalus", *Al-Qanṭara* XXXIII, 2: 325-342.

Wensink, A. 1955. *Al-Muṣṣam al-mufharas li-alfāz al-ḥadīṯ al-nabawī 'an al-kutub al-sitta wa-'an Musnad al-Dārimī wa-Muwaṭṭa' Malik wa-Musnad Aḥmad ibn Hanbal* (Concordance et indices de la tradition musulmane: les six livres, le Musnad d'Al-Darimi, le Muwatta de Malik, le Musnad de Ahmad Ibn Hanbal). Leiden: Brill.

Wentzel, G. 1895. *Die griechische Übersetzung der viri illustres des Hieronimus*. Leipzig.

Williams, M.H. 2006. *Christianity and the Transformation of the Book: Origen, Eusebius, and the Library of Caesarea*. Cambridge: University Press.

Williams, M. 2006, *Monk and the Book: Jerome and the Making of Christian Scholarship*, Chicago: University Press.

Wright, W. 1894. *A Short History of Syriac Literature*. Cambridge: University Press.

Yannopoulos, P.A. 1975. *La société profane dans l'empire byzantine des VII^e, VIII^e et IX^e siècles*. Lovaina: Universidad.

Zecchini, G. 2003. "Latin historiography: Jerome, Orosius and the Western Chronicles", en *Greek and Roman Historiography in Late Antiquity*: 317-345.